

El Ruedo

En VISTA ALÉGRE de Madrid, dos ferias:
SAN ISIDRO Y LA DEL CAMPO



★ SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS ★

Precio: 6 pesetas.—Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º derecha. Teléfono 236 84 89

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain.—Entered as second class matter of the post office at New York, N. Y.

N.º 915 — 4 enero 1962

Coñac Abolengo

¡UN BRINDIS
PARA TODOS
LOS ESPAÑOLES!



¡FELIZ AÑO
1962!



MAIRA ZALA

Escultural y famosa modelo española, brinda ante la típica Puerta de Alcalá de Madrid por la felicidad de todos ustedes, con una copa del no menos famoso Coñac Abolengo

(Foto Montes)

ROMATE

LA CASA DE FAMA MUNDIAL DESDE EL SIGLO XVIII

LA SUERTE SIN SUERTE



La suerte de
varas es una
suerte... sin
suerte.
Tiene mala
prensa.
Y se explica,
porque en ella
menudean los
desplantes, las
irregularidades,
las caídas...
(Fotos Cano.)

LEA EN SEGUNDA PAGINA:
«LA SUERTE DE VARAS, NI
RIESGO NI BELLEZA»

LA SUERTE DE VARAS: NI RIESGO NI BELLEZA

A través del tiempo, las corridas de toros han sufrido las consecuencias de la natural evolución. Pasaron generaciones de toreros y generaciones de aficionados, influyendo ambos en la forma, aunque lo fundamental del toreo perdure. El torero necesita ganarse a la afición, y la afición se deja atraer por el matador que mejor sabe armonizar los factores emoción y arte. Muchas suertes han ido ganando importancia, como las actuaciones de capa y muleta; otras, por el contrario, han ido quedando postergadas a un plano secundario. Nos referimos a la suerte de varas, una suerte que, con más frecuencia de lo que debiera ocurrir, nos ofrece el espectáculo de inutilizar al toro para la lidia y parece presentarse en la actualidad carente de los dos elementos fundamentales: riesgo y belleza. No todo consiste en correr peligro, sino que el público pueda valorarlo, y hoy el picador y el caballo se presentan en el ruedo con la apariencia de «libres de todo riesgo», igual que si actuaran dentro de una fortaleza. Las posibles facultades del caballo quedan disimuladas por el aparatoso peto, en el que se estrella el toro una y otra vez, proporcionando la misma emoción que pudiera resultar del choque de otro animal sin cuernos o si se lanzara contra el conjunto caballo-picador un objeto inanimado cualquiera. Los esfuerzos del toro resultan sin justa valoración, y de bravo, al embestir, queda reducido a un ser inútil; sólo se produce regocijo en los espectadores cuando, al ser derribado caballo y caballero, la caída resulta cómica. No se piensa en las heridas, contusiones y riesgo de vida, que de todo hay, porque «el venerable» está predisposto contra el picador y sus consecuencias.

Si el público pudiera suprimir a voluntad la suerte de varas, los picadores quedarían en paro forzoso y la mayor parte de las corridas se celebrarían sin su actuación; incluso los entendidos temen la suerte, a pesar de juzgarla necesaria, y es que saben que el mejor toro, ese preciado astado con poder y «trapío», puede quedar inutilizado con la aplicación de una sola puya, y aquí reside el mal.

La actual región electiva reside en la cruz, y con frecuencia la dejan caer, por precipitación, en la parte anterior del dorso o en la región escapular; se está tan acostumbrado a ver actualmente la aplicación de la puya retrasada, que todo lo que no sea en la zona antedicha, se juzga como lamentable equivocación y es recibido con protestas. Se trata de una región tan fundamental para la vitalidad del toro, que el picar ahí, difícilmente puede resultar beneficioso para el posterior desenvolvimiento de la lidia, y nosotros, como veterinarios, lo afirmamos; la proximidad de la columna vertebral, del pulmón, de arterias y venas importantes, de nervios cuya integridad debe ser respetada, hace que la corrida no lleve cauces normales. La caída de los toros en el ruedo se debe a varios factores; pero muchos de los que se caen a partir de la suerte de varas es por la mala aplicación de la puya; es más, si algunos toros no mueren antes de llegar a la «suerte suprema», es por falta de tiempo. Las parálisis, hemorragias, derrames, etc., se suceden corrida tras corrida en forma grave y como hecho normal, y todo por picar en el lugar que no debe hacerse. ¿Cómo explicar el que algunos toros recibieran antiguamente diez, doce o más puyas, mientras que hoy puede sobrar con una? El remedio ha querido intentarse reduciendo su tamaño o con la aplicación de resortes que neutralicen el ya normal «barreno», medidas útiles, pero que no resolverán definitivamente el problema. Tampoco podemos cargar con

la culpa a la debilidad de los toros actuales, pues si podemos aceptarlo en algunos casos, no creemos que esto ocurra con todos; nosotros invitamos a modificar el lugar de elección, aplicando la puya donde debe hacerse, que es en el morrillo, lugar que preconiza el señor Romero Escacenas; es decir, en la parte superoposterior del cuello, pero sin llegar a la cruz.

Antiguamente se hacía así, y los cuadros de nuestros pintores clásicos lo indican; no se picaba en la cruz, porque entonces difícilmente podían librar al caballo de los agudos pitones del toro, y las varas las dirigían al tercio posterior del cuello, lugar que neutraliza en parte la función de los músculos cervicales superiores, que, en definitiva, son los que utiliza el toro en su derrote.

Con el actual sistema, el toro pierde facultades de lidia, disminuye su embestida, y si lo hace, se queda con frecuencia en el pase. El torero tiene que «tirar» materialmente del toro, a fin de lograr lucimiento, y si se descuida y le deja enfriar, las cosas se complican; vemos con demasiada frecuencia al matador acercarse más y más al toro, colocarle la muleta a un palmo de su cabeza para animarle, pegarle con el pie, pincharle con el estoque, cogerle de los cuernos, y todo por lograr una emoción que ya no existe, pero ¡cuidado!, que el riesgo continúa, el toro puede matar en estas condiciones con la máxima facilidad y, de hecho, lo hace o hiere de gravedad, otro gran defecto del actual sistema, puesto que la región cervical continúa intacta. Debemos lograr precisamente lo contrario: quitarle peligrosidad al toro sin restarle energías de locomoción, única forma de solucionar el problema de la suerte de varas, y esto puede conseguirse picando en el morrillo, con lo que los músculos cervicales quedan heridos y perderá movilidad en su cabeza, pero no facultades de lidia. Esos toros incómodos de cabeza, que derrotan hacia los lados y arriba peligrosamente y con rapidez, quedarán «ahormados» y mucho más normalizados con la aplicación de puyas en el lugar que el señor Romero Escacena indica, y en cuya región se puede picar más y mejor; creemos que el picador podrá sujetar con mayor facilidad al toro, cosa que hoy no logra, «a pesar de su flojedad» (?); es más, creemos que si antiguamente se necesitaban varios caballos por toro, hoy, de no existir los petos, tendrían que aumentar el número. ¿Qué caballo podría librarse actualmente?, porque es muy difícil que el toro no se cebe corneando al peto y las facultades de herir o matar no son neutralizadas por el picador, aunque apriete hasta dejar dentro la puya.

Debemos tener en cuenta que la introducción del peto protector no se ha hecho para modificar la suerte, dejando que el toro se estrelle una y otra vez contra el acorazado caballo, sino para evitar el desagradable espectáculo de su sacrificio inútil; el toro debe ser sujetado como si no existiera peto, evitando que llegue con sus cuernos al caballo, y en demostrar estas facultades es donde puede el picador lograr el aplauso que hoy se le niega.

Estamos convencidos de que la afición ganaría con la modificación de la suerte de varas, porque vería corridas más regulares; el matador se beneficiaría toreando toros con disminuida peligrosidad, pero no inútiles o casi muertos; sin embargo, el más beneficiado sería el picador, que contribuiría a dar belleza a la lidia y vería reconocida su labor.

JESUS MARTIN MARTINEZ-CONDE

(Veterinario)

PEDRO LAZAGA PLANEA EN JAEN «APRENDIENDO A MORIR»

JAEN. (De nuestro corresponsal, Rafael Alcalá.)—Han visitado en su despacho oficial al gobernador civil y jefe provincial del Movimiento el director cinematográfico don Pedro Lazaga, acompañado de su esposa; don Alfredo Fraile, operador, y don Rafael Sánchez Ortíz.

El objeto de la visita fue el de localizar y comunicar al gobernador civil, señor Arche Hermosa, el rodaje en nuestra Plaza de toros de algunas secuencias de la película «Aprendiendo a morir», con guión de Tico Medina y Rafael Camoy, que tendrá lugar en el caso de la Alameda hacia el domingo 18 de febrero.

Se alcanzan así —explicó al señor Arche el apoderado del torero— dos fines: uno, cumplir la promesa que le hiciera el diestro en cuanto a actuar en un festival pro construcción de una barriada de viviendas, y otro, «rodar» algunas escenas de la película en cuestión. Ello constituye un gran aliciente, toda vez que los diestros vestirán de luces y asistirán los artistas que intervienen en la misma.

El gobernador civil departió cordialmente con el director y técnicos del film y formuló sus mejores deseos porque el festival de que hablamos constituya un rotundo éxito artístico y económico.

Terminada la visita al señor Arche Hermosa, los productores y técnicos se trasladaron a nuestra Plaza de toros, que visitaron detenidamente, y examinaron desde distintos ángulos.

—¿Qué le parece nuestra Plaza?— hemos preguntado al director de «Aprendiendo a morir».

—Muy bonita. Una vez terminada, su perspectiva general ha de resultar suntuosa.

—¿Dónde rodarán?

—Hemos visitado Palma del Río, Córdoba y Granada, donde haremos también algunas escenas. Ahora vamos a Madrid para comenzar el rodaje en interiores el próximo día 8.

—¿Tendrá éxito «Aprendiendo a morir»?

—Un éxito extraordinario, me atrevo a asegurar...



AMADO ORDONEZ

EL TORERO DE LA PERSONALIDAD
ES LA NOVEDAD DE 1962



SU ARTE EXCELSO LE HA SITUADO COMO
LA PRIMERISIMA FIGURA DE LOS NOVILLEROS

El nombre de AMADO ORDONEZ será la base de todos los carteles de 1962

A la sombra de la Giralda EL ABONO A PLAZOS RESULTO UN EXITO

Es curioso cómo el cine influye en las costumbres y se erige, por lo que a la tauromaquia se refiere, en fuente de inspiración para los sobrenombres y apodos. Así, un novillero de Espartinas, pueblo de cierto abolengo taurino enclavado a solo diez kilómetros de Sevilla, se dispone, después de haber actuado con cierto éxito en algunas plazas la temporada pasada, a afrontar la temporada próxima con un nombre histórico, al que el cine ha popularizado: "Espartaco".

De "Espartaco" cuentan y no acaban sus entusiastas. Desde luego, ya tiene muchas novilladas contratadas. Abrió marcha precisamente en Barcelona, el 25 del próximo mes de febrero, de donde saltará a torear, el 4 de marzo, en Cádiz. Y por lo que se refiere a Sevilla, se anuncia que actuará el 29 de abril, posiblemente, con "El Cordobés".

Se sabe que Antonio Ordóñez ya está recuperado de ánimo y resignado con su piedad escayolada, que no le impide manejarse bien. Hace unos días, echó un día de caza por todo lo alto. Nada menos que de caza de faisanes, cobrando veintidós piezas.

La cacería tuvo lugar en la finca de don Alfonso Domecq, de la que quedó para el álbum personal del torero de Ronda una fotografía con la escopeta, todavía humeante, al lado de las piezas cobradas.

Se abrió el abono para la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla. Se abrió el abono, claro es, a plazos, pues los que pagan al contado tienen todavía mucho tiempo por delante para hacer efectivo el derecho a la localidad.

Los abonos más baratos en sombra ascienden a dos mil pesetas; los de sol, a mil. Y, desde luego, es un hecho que son muchos los que se disponen a adquirirlo a plazos, pues el lunes, primer día de taquilla a estos efectos, se hicieron quince abonos nuevos, con independencia de los que se renovaron de años anteriores.

UNA revista taurino-deportiva de Sevilla encabeza de esta manera, muy cinematográfica por cierto, un suelto: "¡Suspense... taurino! ¡'Mondeño', sí; 'Mondeño', no."

Como sabe el lector —a ello aludíamos en nuestra crónica anterior—, se habla insistentemente de que el valiente y pundonoroso diestro de Puerto Real es el llamado a ocupar los dos puestos vacantes en la contratación de la Feria de abril sevillana.

LOS taurinos se han prodigado estos días en fiestas y agasajos más o menos íntimos. Anotemos tres casos: la cena ofrecida por los señores de Benítez Cubero a apoderados, toreros y críticos; la fiesta dada, en su casa, por don Francisco Casado, el popular empresario, y el almuerzo en el Peñuela con que el prestigioso ganadero jerezano don Fermín Bohórquez invitó a sus amistades taurinas.

Y nada más dio de sí una semana, que cerró al año de 1961. Lo cual ya es —después de lo fatidico que ha sido para Sevilla— un gran mérito.

DON CELES

ANTONIO ORDOÑEZ, contratado para todas las plazas que lleva PEPE BELMONTE

EL 12 DE MAYO, PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA DE JEREZ.—ORDOÑEZ, CAMINO Y PAULA LIDIARAN TOROS DE VILLAMARTA.—CON RESES DE BOHÓRQUEZ, EL DIA 13, SE LAS ENTENDERAN APARICIO, CURRO ROMERÓ Y «MONDEÑO».—EL CONTRATO DE «EL CORDOBES» Y ALGO DE LO QUE SERA LA TEMPORADA TAURINA EN LA PLAZA DE JEREZ DE LA FRONTERA

YA están aquí los carteles definitivos de la feria de Jerez, de la feria de mayo, el mes más bonito del año. Es la primera feria importante que se última. Pepe Belmonte se ha dado prisa para ello. Y a la luz pública salen los carteles, cuando el mundo estrena año. Las combinaciones de la feria jerezana serán bien acogidas, sin duda. Carteles de postín y de tronio.

—Daré —dice el empresario— dos corridas de toros en la feria de mayo y otras dos corridas en la Fiesta de la Vendimia.

—Y novilladas, ¿cuántas?

—Una en la feria de mayo y todas las que pueda en el resto de la temporada, hasta la vendimia o después. Tengo interés por dar muchas novilladas. Por ayudar, en lo posible, a los consagrados y a los que se inician en la profesión. Ya en 1961 se dio en Jerez un buen número de novilladas y de ellas salieron Luis Parra «Jerezano», Antonio Ruiz, Carlos Corbacho, Rafaeli... Esta temporada la cosa seguirá igual y si es posible se aumentará el número de esta clase de festejos.

—¿Cuándo se iniciará la temporada?

—Como ya es costumbre, el Domingo de Resurrección.

—¿Novillada o corrida?

—Novillada. Luego, la feria. Después, más novilladas.

—¿Darás novilladas pro afición?

—Naturalmente. La afición jerezana tendrá esta temporada próxima un amplio programa de festejos.

—¿Habrá abonos a plazos?

—En el mismo mes de enero se pondrán a la venta. Gusta a los aficionados esta forma de abonar el importe de sus entradas. Es cómoda y, sobre todo, muy ventajosa. Ya se anunciará, dentro de unos días, su puesta en vigor, sus cláusulas y sus beneficios.

—Vamos a lo importante, Pepe. A los carteles de la feria de mayo en Jerez.

—La primera corrida de la feria de mayo en Jerez se celebrará el día 12.

EN SEVILLA:

NOVILLADAS EN LA FERIA

Después de la información que el señor Canorea dio a nuestro corresponsal, «Don Celes», se han perfilado casi por completo los carteles de las dos novilladas que se incorporarán a la feria de Sevilla.

Día 28 de abril.—Novillos de Galache para José María Montilla, Carlos Corbacho y «El Cordobés», que hará su presentación en la Maestranza.

Día 29.—Novillos de Carlos Núñez para «El Cordobés», Antonio Ruiz y un espada aún no designado, aunque probablemente será de la tierra que tantos prometedores valores tiene.

- ¿Cartel?
- Toros del marqués de Villamarta.
- ¿Espadas?
- Antonio Ordóñez...
- ¿Antonio Ordóñez?
- Le he contratado para todas mis plazas. Ordóñez toreará, por tanto, en Jerez, en las dos ferias, la de mayo y la de septiembre; en Ronda, Granada y La Línea, que son, entre otras, las plazas que llevo.
- Sigue.
- Pues, como te digo, en la corrida del día 12 torearán en Jerez Antonio Ordóñez, Paco Camino y Rafael de Paula.
- ¿Segunda corrida?
- Al día siguiente.
- ¿De quién será el ganado?
- De don Fermín Bohórquez.
- ¿Diestros?
- Julio Aparicio, Curro Romero y Juan García «Mondeño».
- La novillada, ¿qué día?
- El 14 de mayo.
- ¿Cartel?
- Eso está sin ultimar. Sólo está

contratado en firme Manuel Benítez «el Cordobés».

Aquí terminó el relato sobre los carteles de la feria de Jerez. Luego hablamos de lo que será la temporada en Granada, La Línea y Ronda. Pepe Belmonte nos dijo que hará cuanto sea necesario por dejar contenta a todas las aficiones, pero que aún no tenía ultimado nada. Luego, le pregunté por las reformas que se están llevando a cabo en la Plaza de toros jerezana.

—Importantes reformas, sí. Entre otras cosas, la propiedad está arreglando totalmente todas las gradas. La Plaza quedará en magnífico estado.

—Para dar muchos espectáculos.

—Todos los que hagan falta. Estoy bastante animado, sí. En Jerez no sólo hay una afición muy entendida, sino una afición creciente. Cada día más. De ahí que tenga que hacer todo lo que esté a mi alcance para dejar complacida a esta estúpida afición.

M. L.

EN LAS TERTULIAS SE AFIRMA QUE...

... habrá que hablar mucho y muy mucho de «antes del Pardo, en el Pardo y después del Pardo».

... entre «El Cordobés» y sus dirigentes existe tensión, como dice la ONU cuando hay lío en algún sitio.

... la aventura del novillero en los alrededores de Madrid ha sido un error, y como a alguno hay que echarle la culpa...

... no habrá ruptura, posiblemente, porque existen de por medio cinco millones de poderosas razones. A millón de indemnización por cada año de exclusiva firmado.

... estas substanciosas razones figuran en contrato.

... a pesar de todo, alguien ha tratado «camistosamente» de hacer el cambio de aguja y enderezar la marcha de «El Cordobés» hacia un panorama de Flores.

... tal vez lo de las novilladas de San Isidro quede en proyecto, nada más, porque Madrid es Madrid. Y con el frío de estas fechas los ánimos se han enfriado.

... quizá haya festejo novilleril. Pero con otro diestro, al que le gustaría torear una novillada de despedida y al día siguiente la corrida de su alternativa en las Ventas.

... en este sentido se ha hecho una propuesta a don Livinio y éste se ha tomado tiempo para pensarlo.

... este diestro no es otro que Andrés Vázquez.

... pase lo que pase —sea rosa, sea clavel—, «el mes de mayo te lo diré».

... es seguro que Luis Miguel —ya se ha dicho— reanude sus actividades taurinas en este año.

... empezará en julio, en El Midi, y toreará de veinte a veinticinco corridas en Francia.

... naturalmente, toreará en España. Y de España, en Barcelona, el Puerto, Bilbao, Mallorca...

... no es seguro que «toque» en Madrid. Pero tampoco es seguro afirmar lo contrario.

... a estos efectos, Madrid tiene dos plazas de toros. El gran Madrid, se entiende.

... en la venidera temporada, Luis Miguel hará su retorno a Méjico, adonde tiene tanto cartel como Pancho Villa.

... feliz año nuevo y orejas, rabos y salidas a hombros para todos, como para nosotros, deseamos.

Brandy
"Espléndido"



ATTENTION

«AFICIONADOS»

FRANCAIS

Pour vous abonner á

El Ruedo

adressez-vous á notre representant en France

M. CHAPRESTO

C M. VILLICITAT

25, rue des Basques

BAYONNE

(B. P.)

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56

Año XIX - Madrid, 4 de enero de 1962 - N.º 915

Depósito legal: M. 882 - 1958

El precio de las localidades

TODOS los años por estas fechas los aficionados se preguntan cuál será el pensamiento de los señores empresarios en relación con el precio de las localidades. Y también todos los años algunos aficionados preguntan si sabemos algo al respecto.

Como siempre que se nos han hecho tales preguntas, hemos de contestar, en lo relativo a los posibles proyectos de los empresarios, que los empresarios, a estas alturas, no piensan en subidas, o si las proyectan, ponen buen cuidado en no participar a nadie sus intenciones. No sería prudente enterar a los aficionados de intenciones que bien pueden ser dejadas en suspenso.

Pero estimamos —como todo el mundo taurino— que el precio de las localidades es prohibitivo en bastantes casos y excesivamente elevado otros. No pedimos a los empresarios que sacrifiquen sus fortunas en beneficio y provecho de la afición, porque, aunque esto fuera justo, que no lo es, los empresarios no nos harían caso alguno; tampoco vamos a pedir que se supriman los impuestos que gravitan sobre los presupuestos de las corridas de toros y novillos, aunque parece razonable una revisión detenida de tales impuestos y sus cuantías. Lo primero que será necesario hacer es pedir a las entidades o particulares propietarios de los inmuebles, un ponderado estudio de las cantidades que piden por el arriendo de los cosos taurinos. Si el arriendo es caro y, como se sabe, el negocio expuesto, no podemos pedir que el precio de las localidades sea bajo. Debemos edificar empezando por los cimientos; debemos pedir precios razonables si empezamos por exigir precios normales de arriendo. Ahí tenemos, bien reciente, la concesión del arriendo de la Plaza de toros de Zaragoza, en una cantidad que hace difícil que los zaragozanos vean buenas combinaciones taurinas por precios que estén al alcance de la mayoría de los bolsillos. Comencemos por el principio. Y el cimiento, en este caso, es la cantidad exigida al arrendador. Si se quiere fomentar la afición, hágase lo necesario, pero entre todos, no pidiendo la totalidad del esfuerzo, del sacrificio, solamente al empresario. Impóngase al señor empresario un tope en los precios, pídale una mínima calidad artística, en fin, vamos a exigirle cuanto estimemos razonable; pero no le pidamos que sea él y sólo él quien se sacrifique. Y no estaría de más que se empezase por prohibir la modalidad que es la puja cuando se dice que se quiere poner el espectáculo taurino al alcance de todos. Luego vendría lo demás, que no todo depende de la rebaja del precio de los alquileres, lo sabemos.



El toro —masa muscular en movimiento bajo una piel brillante— tentador tema para García Campos en «Antes del apartado»



EL ARTE Y LOS TOROS

MEDIO SIGLO DE PINTURA TAURINA

La alegría de la ca'Alcalá madrileña en una tarde de toros fue captada por Antonio Casero con majeza de picadores y postín de alguaciles

Pocos indumentos más propicios a la interpretación impresionista que el traje de los toreros en «Patio de caballos», de González Marcos



Composición perfecta, movimiento vibrante, todo insinuado y todo resuelto en la maestría con que Roberto Domingo pinta la salida de «El héroe».— Abajo Con un impresionismo que tiene sus raíces en Goya, Andrés Martínez de León matiza al óleo el iberismo de «Novillada en Castilla»

Recientemente, nuestro colaborador Mariano Sánchez de Palacios fue distinguido con las Palmas Académicas de Francia, en mérito a su labor en la Asociación de Antiguos Alumnos del Liceo Francés. Sánchez de Palacios (escritor, crítico de arte, autor teatral, periodista...) suma un galardón más a los muchos ya conseguidos. Nuestra felicitación más sincera y entusiasta.

FINALIZADA la fase posromántica de los últimos años del siglo XIX e iniciados los primeros del actual, el arte, que ya había experimentado una honda transformación —mejor diríamos evolución— con el nacimiento del impresionismo, señala un nuevo estilo y moderna pauta a la pintura de Occidente. Francia y España inician paralelamente la ruta de la impresión pictórica, cuando ya nuestro colosal Goya, precursor de un arte nuevo, había dado con sus pinceles en la cúpula de San Antonio de la Florida, donde hoy reposan sus restos, la primera y magistral lección práctica del impresionismo.

En aquellos últimos años del siglo decimonono, los pintores españoles, bajo la influencia sentimental, y si se quiere, patética o lacrimógena, que todavía domina hereditariamente en el ambiente, se dan al arte pictórico taurino, eligiendo temas de un hondo dramatismo. Ejemplo: «La muerte del maestro», de Villegas. Los toros, que Goya y Lucas incluyeron en el costumbrismo madrileño, y más que madrileño, nacional, se nos muestran buscando lo patético o espectacular, el reverso de la alegre entonación luminosa y colorística de la Fiesta.

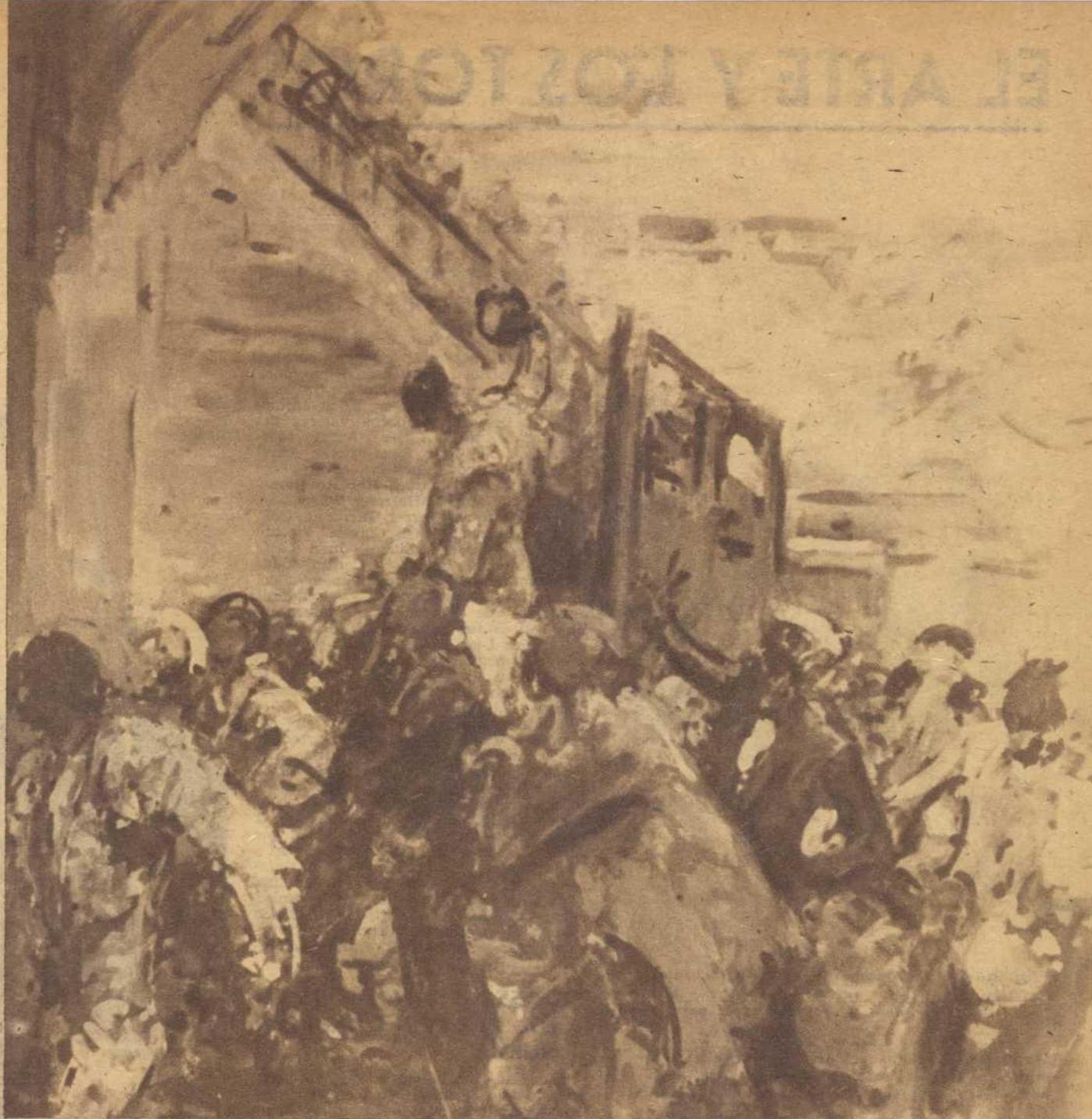
CÓN SOROLLA LLEGAN LA LUZ Y EL COLOR

El valenciano Joaquín Sorolla, Cecilio Pla, Emilio Sala, Ignacio Pinazo, Domingo Marqués y Muñoz Degraín demuestran cómo la luz y el color, la claridad tonal de la atmósfera, en una justa y medida interpretación, en una abundante entrega de posibilidades, se convierte en un arte estilístico que acusará la sensibilidad de las modernas generaciones. Nacen las revistas taurinas, las publicaciones periódicas dedicadas a la alegre y emocional Fiesta española, en las que habían de velar sus armas los primeros dibujantes taurinos: Chávez, Perea y Lizcano. Con ellos, los primeros artistas del cartel. Antecedente: «La Lidia» y «Sol y Sombra». Cuando este arte nuevo del apunte y el dibujo taurino se consolida, mientras el calendario señala unos años anteriores a la primera gran guerra europea (1914-18), Ricardo Marín realiza sus dibujos a pluma y sus ilustraciones de un Madrid goyesco, que tiene todo el encanto de una miniatura.

ROBERTO DOMINGO EN LA CUSPIDE DEL IMPRESIONISMO

Tras Ricardo Marín vendrán los nombres de Roberto Domingo y de Carlos Ruano Llopis, maestros ya indiscutibles de un género, de un estilo y de un tema. Los toros, las corridas de toros, más concretamente hablando, se hacen gracias a ellos actualidad, asunto de permanente y buscada vigencia. Lo que fue un motivo esporádico o circunstancial, aislado, en la pintura española, se convierte en uno de los grandes temas del arte nacional. A la sombra de ellos, de las dos columnas que sostienen el arte pictórico-taurino, al amparo de sus éxitos y nombradía, surgirá una porción de pintores, que con una más o menos soltura e independencia y libre personalidad seguirán las huellas de sus dos predecesores: Domingo y Ruano. Las huellas prin-

(Continúa en la página siguiente.)



EL ARTE Y LOS TOROS

(Viene de la página anterior)

principalmente del gran maestro Roberto Domingo, hijo de aquel otro gran pintor que se llamó Francisco Domingo Marqués.

LA MAESTRIA DE LOS SUCESESORES IMPRESIONISTAS

Hay como una sucesión, como una hereditaria escuela y entusiasmo que, derivada de una profunda devoción profesional, habrá de ser causa de la formación estética de no pocos valores del momento: Antonio Casero, Andrés Martínez de León, Juan Reus, Tuser, Angel González Marcos, Saavedra, Alvarez Carmena; Murcia Valcárcel, Roberto Barnete, García Campos, Herrero, Valenciano, Sánchez Vázquez, Ferrer, Terruella, Coll, Martín Maqueda, Vidal Corella, Vicente Navarro, Alcalde Molinero, Juan Lara, García Medina, Francisco Cerezo, todos ellos pintores, entre otros, eminentemente taurinos, exaltadores —y glosadores plásticos— de la lidia. Aparte quedarían Zuloaga, Gutiérrez Solana, Soria Aedo y Vázquez Díaz, de los que en otra ocasión nos ocuparemos. El arte pictórico de aquéllos ha seguido y sigue, por lo general, una línea tradicional, clásica, dentro del impresionismo.

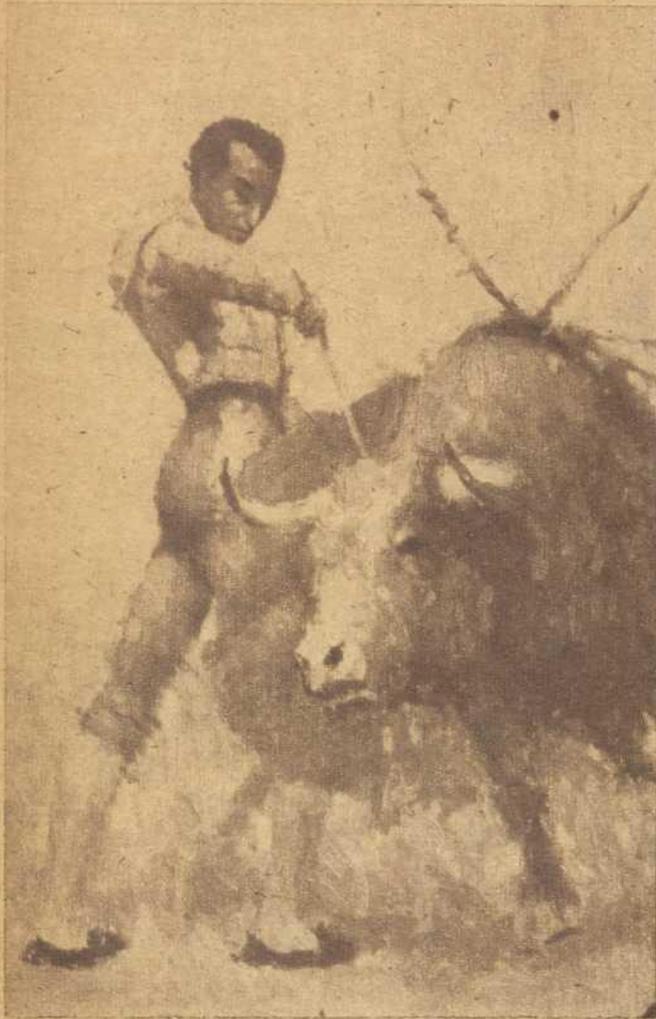
Frente a esta tendencia de los que pudiéramos llamar veteranos del arte pictórico taurino, surgió no hace mucho el plantel de los descontentos, casi diríamos iconoclastas, de los que más avanzados o más concordes con una transformación, con el espíritu evolucionista del momento, con una rectificación que contemporice dentro de una serenidad y perfecto equilibrio con las modernas normas del abstractismo y de la sintetización interpretativa, de la deshumanización y del simbolismo, fije a su debido tiempo el criterio y la formación técnica de una generación que mira hacia el futuro.

PICASSO Y JUAN GRIS EN LA ORIENTACION NUEVA

Todavía el momento es de confusión. Juan Gris y Picasso están en el pensamiento de toda esta juventud revolucionaria. No se olvide, sin embargo, que no es estático e inamovible. El arte necesita girar en torno de su órbita cada día. Tampoco puede olvidar la juventud la gran lección de los que le precedieron. Olvidar o desdenar el pasado sería tanto como caminar a ciegas. De toda esta pugna entablada, hoy como ayer y tal vez un mañana, se saca la consecuencia de que el antagonismo entre dos tendencias, entre dos distintas y equidistantes generaciones y normas espirituales y visuales, puede ser el faro que ilumine el verdadero conceptualismo estético del futuro. Dos épocas frente a frente, dos sensibilidades al descubierto, dos emociones en pie de guerra, no sólo no son perjudiciales, sino beneficiosas.

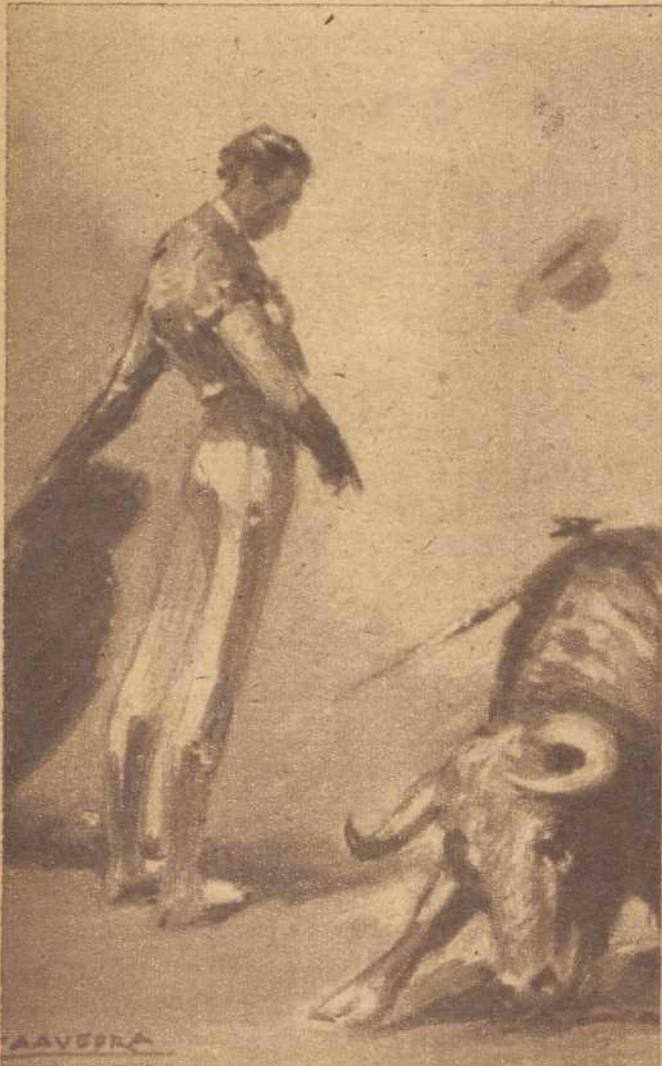
Lo que hace falta es que al amparo de ella no asomen sus ambiciones los estafadores del arte, los reyes del camelo, las apetencias de los incapacitados, de los elementos negativos de la pintura, de los disfrazados de bohemios. El arte es una «cosa» muy seria, porque da la tónica de las inquietudes de un momento histórico. No engañemos a las generaciones futuras, no les hagamos creer en nuestra incapacidad e insolvencia creativa. Seamos honrados con nosotros mismos. Fieles a nuestros postulados, herederos de nuestra ejecutoria. Sin embargo, no olvidemos que en el arte sucede como en la literatura, en la sociología, en la política. Gente nueva, savia nueva. Cada grupo mantiene, como es lógico, sus derechos, su escuela, su técnica de oficio. Muy pocos son los apóstatas, los que se van de un credo a otro. Es lógico. El arte es un sentimiento entrañable e inexplicable y no existen razones que justifiquen una traición a sus ideales. Esa juventud que ahora quiere, en esta segunda mitad del siglo XX, imponer su estilo, la impronta de su efervescente inquietud estética, es tan respetable —si la intención es honrada— como la que guió hace más de media centuria a los que habían de ser maestros del impresionismo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Joselito» en un momento «tan suyo», tan característico, es el tema que Tuser —y ya estamos en los contemporáneos— eligió para este cuadro

Manuel Rodríguez —el artista mueve al arte— es el diestro elegido, esta vez por Saavedra, para componer esta expresiva y veraz muerte de un toro



Ruano Llopis es —por antonomasia— el cartel de toros. He aquí un fragmento de un óleo del mismo. «Suerte de varas...» se titula

No dice el autor que se trata de «Manoleta», pero todos guardamos el recuerdo de sus naturales. «Con la izquierda», de Juan Reus



Tercio de quites

• Inocentada

¿Saben ustedes la «inocentada» que gastó el diario «Ayer», de Jerez, a sus lectores? Pues... nada menos que la publicación de una noticia, con su «soporte» gráfico y todo, en la que se aseguraba que Luis Miguel Dominguín y su esposa, Lucía Bosé, se hallaban en la ciudad, de paso hacia «Valcargado», la finca de Antonio Ordóñez, donde se proponían pasar el fin de año. En la foto aparecían «el número uno» y su mujer, muy sonrientes. Para dar a la información mayor verosimilitud, se decía que, a causa del temporal de lluvias, la pareja se había quedado en el hotel Los Cisnes, de Jerez, donde se reunirían con Ordóñez y Carmina Dominguín. Se añadía que Luis Miguel y Lucía visitarían algunas bodegas y acudirían a diversos actos organizados en su honor.

Como es natural, los que picaron echaron a rodar mil rumores sobre la total reconciliación de los cuñados, y las consecuencias que esta especie de «abrazo de Jerez» podía tener en el desarrollo de la temporada. Porque, de ser cierta la noticia, más de un empresario se hubiera apresurado a montar un cartel con esos dos nombres, que todavía interesan «lo suyo», a pesar de «la ola joven».

Pero... de cara al almanaque, resultó una inocentada. Y de las buenas.

• Recuento

Con la incorporación al complejo «Camará» de Gregorio Sánchez, queda el equipo bastante nutrido. Echen ustedes las cuentas: «Chamaco», José María Clavel, Diego Puerta... y, ahora, el toledano. Eso sin contar con Manolo González y Rafaelito Jiménez «Chicuelo», que a lo mejor vuelven a los ruedos con miras a las Américas.

Y si es verdad lo que por ahí se dice, sumen a esos nombres el de un novillero «revolucionario», de flequillo rebelde y millonario ya, sin pisar el ruedo de las Ventas. ¡Como para hacer «repóquer» todas las manos!

• Las caridades de «El Cordobés»

La Casa de Beneficencia de Valencia ha recibido un donativo de 20.000 pesetas de «El Cordobés» para la adquisición de un televisor con destino a los acogidos en dicho centro benéfico.

• La temporada de Curro Romero

El joven maestro de Camas tiene ya firmadas para el año que acaba de comenzar unas veinte corridas. Los contratos han sido todos ellos firmados por el futuro padre político del diestro, el ex torero Antonio Márquez, que de manera oficial lleva a Curro.

RONDA DE FESTIVALES

EN GUADALAJARA, PRO INUNDADOS

En Guadalajara, organizado por el gobernador civil y a beneficio de los perjudicados por las inundaciones, se va a celebrar el día 7 —es decir, el próximo domingo— un festival lleno de atractivos. Se lidiarán seis novillos de Domingo Ortega con picadores y actuarán a caballo los hermanos López Chaves, y a pie, nada menos que el maestro de Borox, Domingo Ortega; Curro Girón, Paco Herrera, Andrés Vázquez y —probablemente, pero aún no es seguro cuando escribimos estas líneas— Curro Romero. Un cartel postinero, que a poco que el tiempo ayude será uno de los alicientes mejores que nos habrán dejado los Magos.

SE CELEBRA EN ORIHUELA

En Orihuela se lidiaron cinco toros de la ganadería de don Tomás Salvador Cajo, de Albacete, que dieron buen juego, a excepción del primero, que resultó manso de solemnidad. El toro que correspondió a Juan Montero saltó seis veces al callejón.

El rejoneador Silvestre Navarro Orenes, orejas. Juan Montero, orejas. «El Tino», orejas y rabo. Pepe Osuna, orejas y rabo. Tino Morote, orejas y rabo. La Plaza registró un lleno completo.

AMADO ORDONEZ TOREARA EN CARRION DE LOS CONDES A BENEFICIO DEL HOSPITAL-ASILO DE LOS POBRES

Al llegar la noticia a Carrión y su comarca de que el popular novillero Amado Ordóñez ha ofrecido sus honorarios íntegros para los pobres de Carrión de la novillada que toreará en la feria, ha causado enorme satisfacción, siendo muy comentado y elogiado el rasgo altruista del joven y famoso novillero.

REGALO DE BRAVURA PARA ANDRES VAZQUEZ

«Telefonata» — como dicen los italianos — de Fin de Año Viejo a don Livinio Stuck. La gerencia de la Plaza de las Ventas no duda al celebrar las fiestas, pero no cede por eso en su asiduidad a la oficina que regenta.

—¿Qué gestiones nuevas ha realizado la Empresa?

—Pero ¡si ya dijimos a Santiago Córdoba todo cuanto había!

—Lo que había, sí. Pero ¿lo que ahora hay?

—Después de eso y en firme no se ha hecho más que lo de las tres corridas en San Isidro para Diego Puerta. Pero creo que EL RUEDO lo ha dicho.

—Efectivamente, pero siempre es bueno que el gerente garantice la noticia.

—Pues eso es lo que hay para Madrid.

—¿Y los exclusivistas de Ordóñez no tienen noticias?

—Antonio Ordóñez ahora descansa, que es lo que le conviene.

—¿Y el descanso alcanza a ustedes?

—Menos... Hemos hecho algunos contratos. Por ejemplo, el de Jerez.

—Yo sé que hay otros compromisos para Andalucía.

—Efectivamente. Le hemos firmado también las corridas de Granada para la feria del Corpus, las corridas de Ronda y las de La Línea.

• PACTO DE SANGRE

Cuando vi firmar el Convenio hispanomexicano lice notar en estas páginas que el documento se había firmado con tinta roja y que constituía —por tanto— un auténtico pacto de sangre.

Fermín Murillo estaba allí y miraba, pensativo, el momento de la firma.

Yo no he estado en El Toreo. Pero me hago perfecto cargo de la trayectoria de los pensamientos del diestro. Llevaba una representación altísima, se le encargaba de anudar los cabos sueltos de una tradición gloriosa, había que mantener en alto el pabellón del toreo hispano. Era una corrida en la que no se podía dar el paso atrás y Fermín Murillo no lo dio. Recibió una cornada grave.

Fermín Murillo había hecho honor al pacto.

• UN REGALO DE DOMINGO ORTEGA

Telefonazo de vísperas de Año Viejo al exclusivista de un novillero lleno de ilusiones:

—¡Hola! Soy Domingo Ortega. Tengo que quitar un cincheño de la ganadería y quiero que tú te quedes con la carne, pero deseo regalarle la bravura a Andrés Vázquez.

—De acuerdo... ¿Cuándo? ¿En Vista Alegre? Andando...

Y en Vista Alegre se encerró el muchacho con el toro —que tenía su guasa y su sentido— en presencia de toreros, aficionados y el propio Domingo Ortega que dijo al mozo a la hora de la muleta:

—Como no te hagas con él en cuatro pases, no lo matas.

—Voy a ver si lo consigo con dos—respondió el muchacho.

Y dicho y hecho. Dos trallazos y ¡a torear! Después un volapié perfecto.

D. A.

El valiente novillero JOSE MARIA ARAGON, condecorado



Momento de serie impuesta la CRUZ DE PLATA DEL MERITO MILITAR, concedida por el señor ministro del Ejército, al soldado de zapadores JOSE MARIA ARAGON CARRANZA, para premiar su comportamiento en las catastróficas inundaciones sufridas en SEVILLA, durante las cuales contribuyó con su trabajo, abnegación y entusiasmo a las tareas de socorro realizadas por las fuerzas del Ejército, cumpliendo así un meritorio servicio a la PATRIA.

Qué buen compañero!



Trabajó usted mucho para conseguir esa hora de tranquilidad bien merecida.

Deje en ella un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlas aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR Domecq

el coñac que está... ¡como nunca!

EN TARRAGONA, SE DARAN ESTE AÑO CINCO CORRIDAS Y CUATRO NOVILLADAS

«Mi deseo —dice el empresario tarragonense— es llegar a las diez corridas»

AHORA que descansan los toreros, les toca viajar a los empresarios. Apenas iniciado el año 1962, algunos ya tienen trazado y casi realizado su plan para la temporada. Entre los madrugadores está don José Moya, piloto de la Plaza de toros de Tarragona, una Plaza que ha adquirido verdadera importancia taurina en los últimos años.

—¿Por qué tanta prisa, amigo Moya?—le digo en el hotel madrileño donde se aloja.

qués de Domecq, Julio Aparicio y José Luis Osborne. Actualmente estoy en negociaciones con otros ganaderos de primera fila.

—¿Y toreros?
—He firmado contratos a Aparicio, Mendeño, Camino, Puerta, Ostos, Gregorio Sánchez y Curro Girón. Y los hermanos Peralta, Alvarito Domecq y Josechu Pérez de Mendoza.

—¿Qué resulta más fácil, llegar a un acuerdo con los ganaderos o con los toreros?



El empresario de Tarragona, con nuestro colaborador Santiago Córdoba (Foto Cano)

—Porque como las corridas que se celebran en mi Plaza caen cuando está avanzada la temporada y quiero llevar a toreros de postín, es preciso contratarlos ya, con el fin de que no se comprometan con otras Plazas.

—¿Cuánto tiempo lleva usted organizando las corridas de Tarragona?

—Siete años. Cuando yo llegué se daban tres o cuatro novilladas y una sola corrida de toros, y yo voy a dar el próximo año cinco corridas y cuatro novilladas. Pero mi deseo es llegar a celebrar diez corridas de toros por temporada.

—¿Animado por el turismo?

—Pues sí. Es una ciudad muy visitada por el turismo. Por eso el año entrante se va a inaugurar un gran hotel de lujo levantado en el Balcón del Mediterráneo.

—¿Tiene ya toros para 1962?

—He comprado corridas a Eusebia Galache, mar-

—En el mundo del toro no hay nada fácil.

—¿Ha subido el presupuesto de las corridas desde que se hizo usted cargo de aquella Plaza?

—Se ha elevado en un treinta por ciento.

—¿Compensa?

—Aunque hay que luchar mucho, el negocio deja un margen para poder vivir.

—Si la imaginación valiera, ¿qué cartel haría eligiendo toreros que usted conoció?

—Marcial, Ortega y "Manolete".

—¿Pasa miedo un empresario?

—Hasta las trancas.

—¿Momento de más nervios?

—A mí, en esto, me pasa como a los toreros: cuando va a salir el primer toro a la Plaza. Muchas veces sacrificaría el éxito económico por el éxito artístico. Yo, de verdad, padezco una verdadera enfermedad.

—Conciencia...

SANTIAGO CORDOBA

BALAÑA, EMPRESARIO DE ZARAGOZA

- LE FUE ADJUDICADA LA PLAZA POR DOS AÑOS
- HUBO CUATRO POSTORES CON SIETE PLIEGOS
- EL NUEVO EMPRESARIO ABONARA A LA DIPUTACION MAS DE DOS MILLONES DE PESETAS POR TEMPORADA



El salón de sesiones de la Diputación Provincial de Zaragoza registró un lleno total con ocasión de la apertura de pliegos de la subasta de la Plaza zaragozana. La mesa, foto inferior, no tuvo mucho que deliberar... (Fotos María Chivite)

LA Diputación provincial de Zaragoza, propietaria de la Plaza de toros de esta capital aragonesa, ha adjudicado su arrendamiento, para los años, 1962-63, al popular empresario don Pedro Balaña.

A la subasta, convocada con el tipo en alza de 1.400.000 pesetas por temporada, se habían presentado cuatro postores con siete pliegos.

El acto de apertura de pliegos tuvo lugar el pasado día 28 de diciembre, a la una en punto de la tarde, en el salón de sesiones del Palacio Provincial, cuyo local registró un lleno desbordante. Tal era la expectación que entre los aficionados y público en general había despertado la inusitada e inesperada concurrencia de licitantes. Los pliegos presentados estaban suscritos: dos por don Antonio Lalana, de Zaragoza, con 1.444.444,44 pesetas, el primero, y 1.606.666,66 pesetas, el segundo; dos por el ex matador de toros easonense José María Recondo, con 1.411.000 y 1.611.000,75 pesetas, respectivamente; dos por el empresario y ganadero don César Moreno, de Pamplona, con 1.407.000 y 1.857.011 pesetas; y uno por don Pedro Balaña, S. A., de Barcelona, con 1.901.000 pesetas.

Resultó, por tanto, más elevada sobre todas —rebasando en cerca de diez mil duros a la que le seguía en cantidad— la oferta formulada por don Pedro Balaña, a quien, en consecuencia, le fue adjudicada la Plaza de toros de Zaragoza, a título provisional hasta que el pleno de la corporación provincial sancione legalmente con su acuerdo la concesión definitiva, para las dos próximas temporadas.

El nuevo empresario zaragozano abonará, en realidad, más de dos millones de pesetas anuales, ya que a la cantidad señalada en concepto de alquiler hay que añadir las cien mil pesetas que obligatoriamente ha de satisfacer por la corrida de Beneficencia.

La designación de don Pedro Balaña como empresario de la Plaza de toros de Zaragoza ha caído muy bien en todos los sectores de la ciudad, que fían en su acreditada competencia e incansable entusiasmo de organizador taurino, y, teniendo en cuenta sus extraordinarias dotes y posibilidades para contratar toreros y adquirir toros, confían en que su gestión ha de resultar fructífera. Por lo pronto, aunque él todavía no ha hecho declaraciones oficiales, se le atribuye el propósito de comenzarla con una gran corrida, la inaugural de Pascua de Resurrección, para la que tiene ya preparado un cartel de verdadero postín: Fermín Murillo, Diego Puerta y «El Viti», con un prólogo de toro a la jineta, a cargo de los hermanos Peralta o de Alvarito Domecq.

De cualquier suerte, —y a todos se la deseamos buena—, los zaragozanos nos las prometemos felices.

ARMANDO J.

N. de la R.—Una nueva Plaza para don Pedro Balaña. Esta vez ha sido la de Zaragoza, con lo que la situación estratégica de don Pedro en el nordeste de España es privilegiada.

Con esto se refuerza la política taurina de "circuitos", de los que no sabemos si —a la larga— serán beneficiosos o nocivos para la afición. Por de pronto, los aficionados zaragozanos saben que no tendrán carteles ramplones para las Fiestas del Pilar, porque don Pedro implícitamente acepta el compromiso de honor de dar una corrida de cierre de temporada de la máxima categoría. Cosa que no podía hacer una empresa aislada y bloqueada por exclusivistas.

¿Estamos ante la etapa de poder de los empresarios?

¿Declina el período dominante de los apoderados?

¿Restauraremos alguna vez la etapa de mando de los toreros?

Demasiadas preguntas para responderlas de una sola vez. Además, a nosotros —periódico— nos incumbe dar respuestas y no hacer preguntas a nuestros lectores. Lo meditaremos.



VISTA ALEGRE MONTARÁ UNA FERIA EN SAN ISIDRO Y OTRA COINCIDIENDO CON LA FERIA DEL CAMPO

AUNQUE ustedes no lo crean, el mundo del toro trabaja, prepara y organiza. Basta repasar los proyectos —tan conocidos— de la Plaza de Madrid. Pero... Madrid tiene dos Plazas. Y en la de Vista Alegre, al socaire del turrón, se dibujan los perfiles de una temporada extraordinaria en muchos aspectos.

Ya sé que los aficionados que esto lean dirán: «¡Ya estamos con las fantasías invernales de Vista Alegre!» Y les diré que en lo que haya de fantasía ni entro ni salgo. Me remito a lo que me ha dicho Antonio «Maravillas» y yo me he creído. El tiempo dirá lo que haya de suceder con estos proyectos tan prometedoros. Y poco hemos de vivir si no lo vemos, porque...

—¿Cuándo empieza la temporada, Antonio?

—Como todos los años, entre finales de febrero y principios de marzo. Dependiendo de como venga la primavera.

—¿Y qué tenéis hecho?

—Pues algo se ha empezado ya, principalmente en lo que se refiere a ganado. Tenemos toros de...

—¿Toros? No me irás a decir, como todos los años, que para San Isidro vais a hacer una feria.

—No te lo digo. En Vista Alegre este año no habrá una feria. Habrá dos.

—¿He oído bien?

—Perfectamente. Dos ferias. Una de tres corridas para San Isidro. Seguramente los días 13 ó 15, el 17 y el 20.

—¿Quieres saber el ganado? Es de postín.

—Venga de ahí.

—Nada menos que Miura, Palha y Saltillo, por la rama de los herederos de Moreno Ardanuy.

—¿Campanas, tocad a gloria! ¿Y toreros?

—De eso, por ahora, nada. Se piensa... Pero hay que dejar que se cierren los

carteles de Madrid.... donde puede haber sorpresas.

—¿En qué sentido?

—Ausencias...

—¿Por qué motivo?

—Ultramarino. Alguien —muy importante— ha afirmado: «Ese abono deben torearlo los españoles.» Y de esto no diré una palabra más. Son cosas que apenas pasan de rumor y en las que a mí sólo me cumple observar.

—Pero has hablado de dos ferias.

—Y lo repito. La otra se hará coincidiendo con la Feria del Campo, que este año toca. Pensamos dar cuatro corridas de toros coincidiendo con su celebración. Y dos novilladas extra.

—¿En qué fecha?

—Exactamente no lo sé, porque he querido ponerme al habla con Manolo Aleas, que está de secretario del Grupo de Toros de Lidia en el Sindicato de Ganadería y que debe saber cuándo se inaugura la Feria, pero no he podido dar con él en estos días de fiesta.

—¿De modo que vais a dar siete corridas de toros?

—O diez... o doce... Y no lo echéis a fantasía, sino a todo lo contrario. Es por imperativo de los números. El canon que tenemos que pagar por la Plaza no se puede defender más que con corridas de toros. Y como la tenemos contratada por dos años, con una opción para otros dos, queremos intentar prestigiarla con festejos grandes. Pero —claro está— depende un poco del juego de las combinaciones toreras, de la facilidad para cuajar carteles.

—¿Con figuras grandes?

—Las primeras del escalafón. Te diré, en confianza, que...

(Esto de la confianza es una pena, ami-

gos; pero como uno se ha comprometido a no estropear las cosas...)

—Vengamos a los festejos menores. ¿Qué hay de novilladas?

—Empecemos con los novillos. Los tenemos comprados a Domingo Ortega, a Eugenio Quintana Ortega, Gabriel Hernández, Venancia Hernández, Moreno de la Cova, Osborne, Hidalgo y Martín, conde de la Maza, marqués de Jódar, Arcadio Albarrán, marqués del Prado... No sé si me olvido de alguna.

—¿Novilleros?

—No tenemos compromiso con ninguno, pero nuestros propósitos son que los novilleros que nosotros hicimos el año pasado en Vista Alegre revaliden sus méritos. Contamos con Amado Ordóñez, Vicente Perucha, «El Espontáneo», «El Millonario», «El Caracol», «Serranito»... Y al lado de éstos, promover y buscar nuevos valores, que surgirán en su momento. Espontáneamente.

—¿Espontáneamente o como espontáneos?

—No me gustan los espontáneos. Este año, por suerte, habrás visto que no los ha habido en la «chata». Mejor dicho, hubo una excepción: un muchacho que se llamaba José Sánchez Cámara, al que un novillo dio una cornada en el brazo. Para evitarle disgustos y gastos, nuestra empresa pagó la multa y el importe de su total curación.

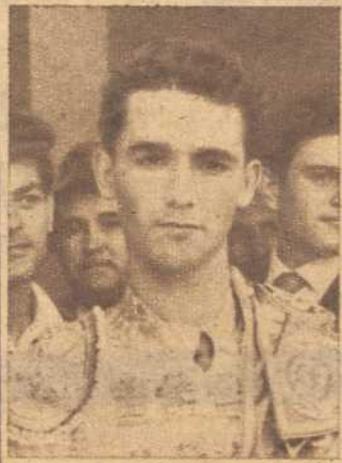
—Un rasgo estupendo.

—Pero no lo divulgues. Una temporada de espontáneos con «seguro a todo riesgo» sería ruinoso.

—No seas modesto. Y no te preocupes, que no lo diré.

Y no lo digo. Lo escribo nada más. El que quiera saberlo, que no me pregunte a mí.

D. A.



«El Millonario»



Perucha



«El Caracol»



«El Espontáneo»

QUIERO REYES

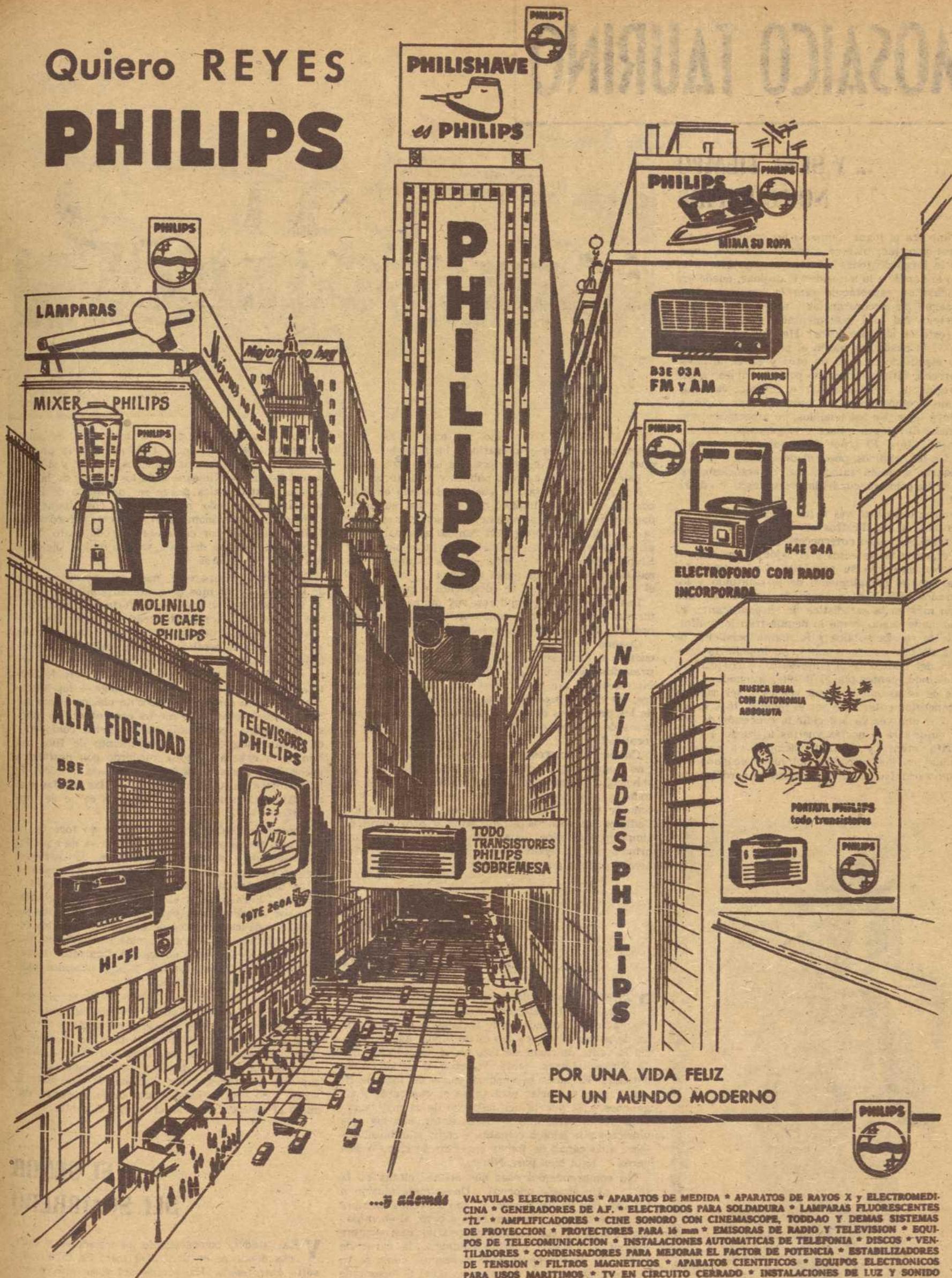
PHILIPS



POR UNA VIDA FELIZ EN UN MUNDO MODERNO



Quiero REYES PHILIPS



POR UNA VIDA FELIZ
EN UN MUNDO MODERNO



...y además

VALVULAS ELECTRONICAS * APARATOS DE MEDIDA * APARATOS DE RAYOS X y ELECTROMEDI-
CINA * GENERADORES DE A.F. * ELECTRODOS PARA SOLDADURA * LAMPARAS FLUORESCENTES
"TL" * AMPLIFICADORES * CINE SONORO CON CINEMASCOPE, TODD-AO Y DEMAS SISTEMAS
DE PROYECCION * PROYECTORES PARA 16 mm * EMISORAS DE RADIO Y TELEVISION * EQUI-
POS DE TELECOMUNICACION * INSTALACIONES AUTOMATICAS DE TELEFONIA * DISCOS * VEN-
TILADORES * CONDENSADORES PARA MEJORAR EL FACTOR DE POTENCIA * ESTABILIZADORES
DE TENSION * FILTROS MAGNETICOS * APARATOS CIENTIFICOS * EQUIPOS ELECTRONICOS
PARA USOS MARITIMOS * TV EN CIRCUITO CERRADO * INSTALACIONES DE LUZ Y SONIDO

MOSAICO TAURINO

... Y SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE

NO importa el lugar, tampoco los nombres de los protagonistas; merece atención el hecho, repetido a lo largo de todas las temporadas. Sólo si el tiempo lo impide o la autoridad lo dispone, puede ser suspendido un espectáculo taurino horas o minutos —según las circunstancias— antes del comienzo del festejo. Así está reglamentado y así se hace; pero ¿esto es siempre justo? He aquí un ejemplo gráfico. Las cuadrillas hacen el paseo. En un palco cuatro espectadores; tres en otro y en el de nuestra derecha, último alcanzado por la cámara, el señor presidente, el señor asesor, el profesor veterinario y sus acompañantes. La música, es de suponer, no estará lejos. En los tendidos, un espectador; uno nada más. El fotógrafo hace averiguaciones. Un empleado le entera. El señor del tendido es el empresario. En los tendidos, pues, ni un «pagano». ¿Es al empresario a quien saluda, tan reverencioso, ese peón de la primera cuadrilla, versallesco y «finústico»?

El empresario hizo ver a las autoridades y a los apoderados de los diestros el «mal estado del piso en la taquilla», quiso enternecerles mostrándoles los tacos de entradas intactos y el cajón de los cuartos vacío. No consiguió su propósito. Las autoridades velaban por el cumplimiento de lo estatuido y los apoderados cobraban lo acordado y sumaban una función más en la estadística de su poderdante. El tiempo, nada bueno, como lo demuestran los uniformes de la fuerza pública y la manta pendiente de la silla de uno de los caballos, no impidió la celebración del festejo, y el empresario, entristecido y meditabundo, contempla el desfile, iracundo y con deseos de revancha. Por una vez va a ser público, más concretamente: va a ser el público, todo el público. Por una vez va a decidir la concesión de orejas y autorizará o no las vueltas al ruedo. La Benemérita, atenta y vigilante siempre, va a tomar posiciones en las cercanías del lugar ocupado por el empresario. No se puede permitir al perdidoso to-



mar la justicia por su mano. ¿O acaso piensa proteger al espectador-empresario de los probables ataques de «la masa», en este caso los toreros sin duda, si hay discrepancia entre el público y los artistas?

No; no hubo orejas, ni vueltas al ruedo en esta corrida. El público impidió con sus gritos, sus airadas actitudes y sus advertencias al señor presidente la concesión de trofeos. En cambio abundaron los gritos de: «¡Chalao!», «¡Maletas!» y otros parecidos. El público, con voz y voto —los ocupantes de los palcos llevaban todos pases de favor—, era él, sólo el señor empresario. Y se «despachó» a gusto.

Las autoridades cumplieron sus obligaciones, los toreros «echaron fuera» una corrida más y el empresario se arruinó. ¿Quién salió beneficiado?

Cuando el vacío es total, deberíamos tener en cuenta el daño sufrido en tales casos por los empresarios, personas dignas de consideración y cuyos intereses son tan respetables como los de los toreros, los de los poseedores de entradas de favor, los de los profesores de la acreditada banda de música y los de los de los socios de la peña taurina de la localidad.

Cuando el empresario está con el agua al cuello, ¿no podríamos buscarle entre todos una tabla de salvación? También ellos son criaturas de Dios. Si todo va bien, los triunfadores son los toreros, y si todo se tuerce, los fracasados son los empresarios. Pedimos un poco de comprensión y otro tanto de simpatía para ellos. Levantemos nuestras copas para brindar por los señores empresarios sin suerte. Brindemos por su prosperidad futura.

LOS LUNES, CARNE DE TORO

PARECE imagen de pesadilla esta tremenda estampa de la sangrante cabeza de toro, con la lengua fuera, colgada como reclamo a la puerta de un despacho de carnes. No es un sueño. Así se anuncia la venta de carne de toro en un establecimiento de Nimes. «Lunes, venta de toros de corrida.» Se entiende. El lunes se venderá carne de toro de lidia. Y para anunciar esta venta se cuelga de unos ganchos, a la puerta del despacho de carnes, la cabeza de un toro, lidiado horas antes, con los ojos vidriosos y la lengua colgante —como si el burel hubiera sido capaz de tomar en el ruedo cinco o seis varas—. Está bien para Nimes.

No comprendemos esas dos anchas cintas en la testa. ¿Un simple adorno? ¿Una tímida alusión a los caballos de los picadores, con la venda siempre sobre los ojos para no ver, cara a cara, al enemigo? En Francia se come carne de caballo, casi siempre magnífica. ¿Habrà querido equiparar la carne de toro a la de percherón el comerciante, como se ve por el apellido de la muestra, español o sucesor de españoles? Pongámonos en su lugar y quizá encon-

tremos natural este adorno de las cintas de colores en la cabeza del toro. Todo sea por la propaganda. El caso es, ni más ni menos, vender, y si para un ciudadano de Nimes uno de los colmos de la exquisitez gastronómica puede ser un asado de lomo de alazán normando, no será mala cosa llamar la atención del gastrónomo galo y hacerle recordar tal delicia culinaria por cualquier procedimiento. Y si el procedimiento es delicado, mucho mejor. Dígaselo con cintas de colores.

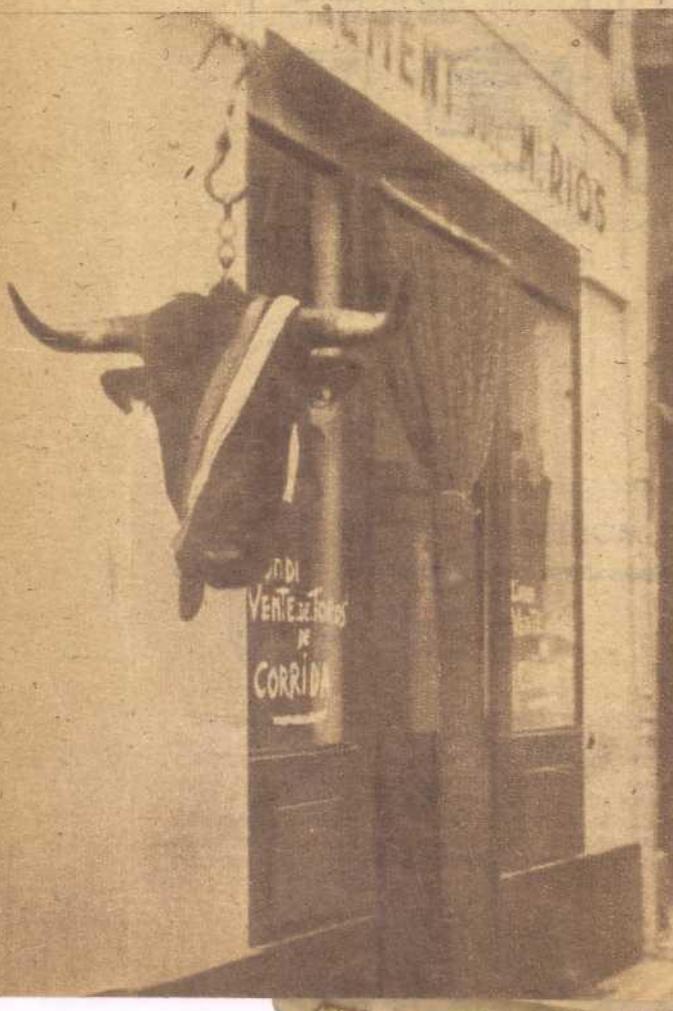
En Madrid desapareció, hace ya mucho tiempo, de los establecimientos de venta al público la carne de toro de lidia. Ni durante la feria de San Isidro, con unos setenta toros estoqueados en once días, tenemos a nuestra disposición un filete de carne de toro bravo. Y lo sentimos. Es uno más de nuestros fallos ante los turistas amigos. Seguramente la carne de toro de lidia va a parar a despensas de centros benéficos y por eso no nos llega a los aficionados al buen toreo y a la cocina clásica española; pero como la ocasión se me ha presentado, no quiero dejarla ir y, cogiéndola por los pelos, como queda enganchada en el establecimiento de Ríos, en Nimes, la cabeza de toro, recuerdo con nostálgica precisión el despacho de la misma Plaza de toros de la carretera de Aragón y alguna de las tiendas instaladas en Madrid para la venta de carne de toro de lidia.

Ahora, sin duda alguna, la carne de toro bravo será más tierna y jugosa. ¿Diferencia va de aquellos toros de seis y más años, musculosos, con nervio y alguna vez, rara vez, con un poquito de grasa, a estos utreritos de ahora, regordidos, relucientes y grasosos! Para calibrar el mérito de un torero votamos por aquellos, pero para conseguir un plato suculento y delicado hemos de inclinarnos por los actuales, aunque no hayamos tenido la suerte de probar bocado de la carne de los hoy llamados «toros» de lidia. Pero algo intuimos y algo sabemos para opinar sin temor a equivocarnos.

El lunes, carne de toro de lidia. ¿Volveremos a ver este reclamo en Madrid? Particularmente me satisfaría mucho poder invitar a mis amigos extranjeros a un estofado de toro de lidia de cuando en cuando. El estofado de toro le va muy bien a cierto vino tinto muy de mi gusto y muy elogiado por todas mis amistades, tanto nacionales como extranjeras. Y no está de más, dentro de lo prudente, dar gusto al cuerpo, mientras el cuerpo aguante.

EL SEÑOR DEL SOMBRERO

VEA usted la colocación de los lidiadores y díganos dónde se encuentra el toro. Es fácil y resulta entretenido. Hay cerca del toro, más o menos, catorce personas y un caballo. Y ahora una pre-





gunta para complicar un poquito el pasatiempo. ¿Cuántos irracionales hay en el ruedo de Ondara en el momento recogido por la fotografía? Piénselo antes de contestar.

Bromas aparte, el documento gráfico aquí reproducido puede servir de ejemplo. Esto no debe suceder nunca en un ruedo español. ¿Dónde están marcados los dos círculos exigidos para la práctica de la suerte de varas? Difícil es saber, aunque no lo sea deducirlo, en dónde está el toro; pero resulta imposible adivinar dónde pudieron ser señalados los dos círculos, si hubo quien los señaló.

El picador salió a lomos de su cabalgadura hasta donde le vino en gana, y caballo y piquero dieron con sus huesos en la candente arena. El toro, una vez hecho el estropicio, volvió grupas y se fue en busca de nuevas aventuras. Entonces, como si el ruedo hubiera sido el fondo de un monumental sombrero de copa de un fantástico, habilísimo y espectacular taumaturgo, surgieron, no se sabe de dónde, jóvenes vestidos de toreros, hombres disfrazados de monosabios y gente del pueblo. Unos dedicaron sus energías a levantar al picador, otros aunaron sus esfuerzos para intentar poner de nuevo sobre sus cuatro cascos al caballo y los de más allá procuraron distraer al toro. Únicamente el de más acá, este peón rollizo y bajito, quedaba en la reserva, a la expectativa, y se paseaba, muy dueño de sí mismo y al tanto de los acontecimientos, sin perder la compostura ni abandonar su pausado hacer.

Cinco hombres para incorporar a un picador, son muchos hombres; pero nada sobra si al final el varilarguero se ve lejos del peligro sin detrimento de su integridad física. Si sobra, y resulta inexplicable cómo pueden seguir sucediendo estas cosas, ese señor vestido de negro y tocado con sombrero de fieltro, fotografiado cuando intentaba ayudar al caballo a ponerse en pie. Probablemente, el señor del sombrero de fieltro era el contratista del servicio de caballos, y por ello, cuando vio a su «Primoroso» en peligro, no pudo reprimirse y saltó al ruedo decidido a defender, a costa de cualquier sacrificio, la vida, para él preciosa, de su cuadrúpedo. Mal, muy mal hecho. Si en Ondara se permite al señor del sombrero de fieltro irrumpir en el ruedo para defender la vida de su caballo, será cosa de ir pensando en la justicia de permitir a los mayores de las ganaderías saltar al ruedo, con una estaca así de gorda, para atemorizar a los aspirantes a fenómenos y aun a las primeras figuras, e impedir la muerte a estoque de la flor y nata de toros y novillos de la famosa ganadería. En los ruedos hemos de ver monteras de toreros, castoreños de picadores y boinas de monosabios; si también se permiten allí los sombreros de fieltro, se habrán de autorizar los sombreros anchos de los mayores, los birretes de los abogados, las tocas blancas de las enfermeras y, en fin, la presencia de toda persona con posibilidades de llevarse algo a la cabeza.

El espectáculo, recogido por la cámara fotográfica de Cerdá en el ruedo de Ondara revela un desprecio

por lo estatuido muy significativo. Esto no se debe consentir en ninguna Plaza de toros; no puede repetirse.

LOS ACOMODADORES

SOLO los aficionados económicamente atléticos han dejado de aspirar a conseguir un nombramiento de acomodador en el coso taurino de su ciudad. ¡Ahí es nada! Entrada libre, opción a ocupar las barreras, contrabarreras o primeras filas, cuando hay localidades vacías, con la sola obligación de cumplir el requisito de quitarse la gorra —por aquello de no poner los dientes largos a quienes no han podido ir de gorra a la Fiesta—, un jornalito y, en cada corrida, reparto de propinas con los compañeros de tendido. El ideal. Pero este ideal, como todos los de este mundo, está al alcance de muy pocos; está al alcance de los elegidos únicamente. Y para llegar a ser uno de los elegidos en Plazas de toros

de alguna categoría, hacen falta muchas y muy fuertes recomendaciones.

Reproducimos aquí una fotografía hecha por Elorza en la desaparecida Plaza de toros de Vista Alegre, de Bilbao. Los acomodadores se reparten, mejor dicho, están terminando de repartirse las propinas. Quince pesetas de jornal, una cantidad importante de propinas y dos buenas faenas, una de ellas coronada con un volapié impecable, pueden significar la felicidad para esos cinco hombres de la gorra de plato. Vemos en la fotografía rostros sonrientes. Esos rostros anulan la mala impresión producida por la actitud del empleado de la izquierda, muy preocupado, al parecer, por el resultado final de la recaudación y, en consecuencia, por el reparto hecho.

En Madrid, eso de ser acomodador del tendido bajo del 9, del 10 o del 1, significa algo así como haber puesto una pica en Flandes, bien mirado desde cualquier punto de vista. Los acomodadores de esos tendidos, y algo parecido o posiblemente más ventajoso sucederá con los de igual categoría en Barcelona, no cambiarían su categoría social y sus provechos económicos con los triunfadores del 99 por 100 de las oposiciones convocadas para ocupar plazas de auxiliares u oficiales terceros en cualquier organismo oficial.

Si valiera ejercer esta profesión de acomodador en Plazas de toros, y sobre todo en los tendidos bajos de sombra, con antifaz y barba postiza para no ser reconocido, yo no haría crítica taurina. Pero soy tímido, tengo muy en cuenta la opinión de los demás, me resigno con mi suerte y, por si algo faltaba, no tengo influencia ni para conseguir una plaza de acomodador ni para lograr una credencial de asentador de verduras, ocupación lucrativa también, aunque no tanto como la citada, sobre todo a raíz de la invasión de las Plazas de toros por los turistas sueltos. Aclaremos esto de «sultos». Hay turistas arrastrados a las Plazas por empleados de agencias de viajes, nada interesantes a la hora de la propina, y hay turistas partidarios del refrán de «el buey suelto bien se lame» y poco conocedores del valor real de nuestra moneda, verdaderos mirlos blancos en el momento de la entrega de la dádiva.

¿Cuántos madrileños habrán soñado con lograr un nombramiento de acomodador para trabajar en cualquier tendido bajo de sombra de la Plaza de toros de las Ventas!

No, no; yo no tengo bastante influencia. Además, me pondría colorado cuando fuera reconocido por algún antiguo compañero de carrera. Pero si no fuera por eso...

BARICO

(Fotos Cano, Berdoz, Cerdá y Elorza.)



Consultorio Taurino

Biografía de "urgencia" de Antonio Ordóñez.-Antecedentes de las banderillas de fuego.-Domingo Ortega y la muleta.-Emilio Bomba dio la alternativa a "El Gallo"

M. B. (Vitoria).—Antonio Ordóñez Araújo es el tercer hijo del famosísimo Cayetano Ordóñez Aguilera «Niño de la Palma», el que tenía lo «recio» de Pedro Romero y la elegancia de Cayetano Sanz, el patillado y gran matador de toros madrileño.

No fueron los principios de Antonio Ordóñez cómo los de su padre, ni muchísimo menos, costándole trabajo abrirse paso en el escalafón novilleril, en el que acaparaban toda la atención la pareja Aparicio-«Litrí». En la capital de España no tuvo suerte en dos ocasiones trascendentales en su vida profesional: el día de su presentación como novillero y en la tarde de su doctorado. Pero como tenía una onza... la cambió.

Hizo por vez primera el paseillo en la Monumental madrileña el jueves 6 de octubre de 1949, alternando con «Calerito» y Jerónimo Pimentel, anunciándose en el cartel seis novillos de don Manuel Arranz, de Salamanca, con divisa verde y grana. Solamente se lidiaron tres reses de la citada ganadería, por haber sido desechadas las restantes por pequeñas, siendo sustituidas por novillos de Morenó Yagüe, Batanejo y Castillo de Higuera, corridos en tercero, quinto y sexto lugar, respectivamente. Para el neófito hubo silencio en el primero y pitos en el que cerró plaza. Sumó en esta temporada de 1949, actuando en los principales cosos, sesenta y cuatro novilladas, en las que cosechó grandes triunfos en su mayor parte.

Alternativa: Madrid, 28 de junio de 1951, después de haber tomado parte en trece novilladas.

Padrino: Julio Aparicio.
Testigo: Miguel Báez «Litrí».

Toros de la señora viuda de Galache, de Salamanca,

con divisa gris, verde y grana.

El de la ceremonia atendida por «Bravío», negro.

Estrenó Ordóñez un terno celeste y oro. Tomó parte en cuarenta y una corridas. En esta temporada logró un triunfo rotundo ante la afición madrileña.

Antonio Ordóñez, que siempre ha estado en la primera fila, es la gran figura del momento actual, máxime cuando está retirado su cuñado Luis Miguel Dominguín.

Nació en Ronda (Málaga) el 6 de febrero de 1932. Vistió por primera vez el traje de luces en Haro, el día 29 de junio de 1948, alternando en una novillada sin picadores, con José Alaiza. Su primer festejo con caballos lo toreó en Bilbao —16 de abril de 1949—, acompañándole en la terna «Calerito» y «Litrí». Se corrieron reses de don José de la Cova, de Pahaflor (Sevilla).

Nuestro estimado compañero Luis Uruñuela, corresponsal de EL RUEDO en Bilbao, escribió a la sazón lo siguiente de nuestro biografiado: «Por primera vez toreaba con picadores Antonio Ordóñez, que realizó en el último de la tarde una faena, acompañada de la música. Al matar falló con la espada, al igual que en su primero, y perdió las orejas.»

En la pasada temporada se ha vestido de luces Ordóñez sesenta y una corridas.

La otra parte de su cuestionario se ha contestado más de una vez en este Consultorio. No es cuestión, usted sabrá comprenderlo, de estar siempre repitiendo las mismas cosas.

M. F. V.—¿Serena? La primera vez que se suprimieron las banderillas de fuego fue con fecha 15 de junio de 1928 por virtud de la mis-

ma Real Orden que dispuso la implantación de los petos para los caballos y se ordenaba en la misma que al toro que no tomase las varas reglamentarias se le clavaran cuatro pares enteros de banderillas y que, como sanción moral a la ganadería y antes del arrastre del toro, se le pusiera a éste sobre los cuernos una caperuza o un lazo de lienzo negro; pero duró aquello tan poco tiempo que en el Reglamento promulgado con fecha 12 de julio de 1930 (vigente en la actualidad) se restableció el uso de los rehiletos con pólvora. (Sustituidos desde el año 1950 por otros empapelados en negro.)

La historia de éstos se remonta al siglo XVIII. Primeramente fueron los perros de presa los que atacaban a los toros cobardes, a fin de excitar o provocar su reacción agresiva para que tomaran varas. Y sin desaparecer esta costumbre (que duró en algunos puntos hasta bien avanzado el siglo XIX), se empezó a utilizar el recurso de las banderillas de fuego, pues en el cartel de la corrida que se celebró en Madrid el 16 de junio de 1796 se advirtió al público que en lugar de perros se emplearían las mismas, «al arbitrio del magistrado», y así vemos cómo Goya, en sus grabados de «La Tauromaquia», incorpora a los mismos la lámina número 31, en la que aparece un toro fogueado.

Pero, en realidad, su origen es más remoto, pues en unas relaciones de fiestas celebradas en Granada en el año 1658, con ocasión del nacimiento del príncipe Felipe Próspero (hijo de Fernando IV), escrita por Andrés Gil Henríquez, dice éste que se utilizaron rejonos de fuego, «dispuestos con tal artificio, que al clavarse en los toros esparcían diversos cohetes».

Y no cabe duda de que dicho artificio se diferenciaría muy poco de las banderillas de fuego.

¡Atendido, señor Fernández Vega?

M. P. L. Toledo.—El fuerte de Domingo Ortega siempre fue la muleta desde sus primeras actuaciones. Vea la muestra. Cuando fue a torear sin caballos a Cartagena, cobrando ochenta duros, corriendo de su cuenta el sueldo de uno de sus banderilleros, les dijo a los peones momentos antes de salir para la Plaza:

—Cuando salga el novillo, usted allí, Vifias, y «Manene» allá y hacen esto y esto. Ahora bien, cuando yo coja la muleta se pegan ustedes a las tablas y no se separen de ellas.



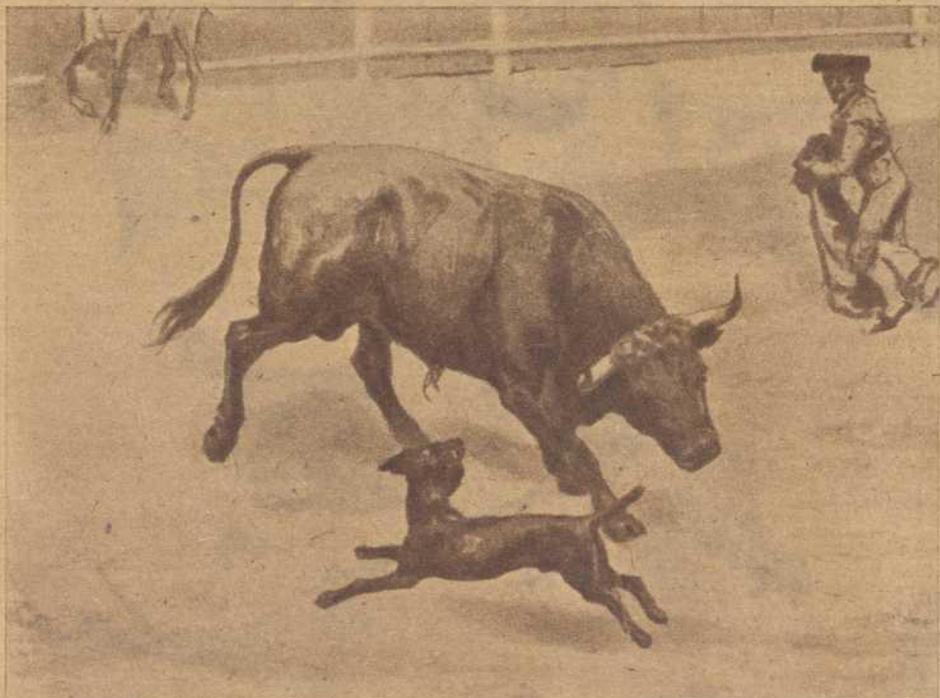
Banderillas de fuego

S. y M. Camas (Sevilla). La primera corrida transmitida por televisión en España fue el 8 de agosto de 1948 en la Plaza de Vista Alegre (Madrid).

Tomaron parte en la corrida «Gallito», «Andaluz» y Escudero con reses de Toivar, Conradi y E. Ortega. El festejo resultó desastroso y la retransmisión deficiente. Se instaló una pantalla para ver la corrida en el cine del Circulo de Bellas Artes de Madrid.

Rafael Gómez Ortega «el Gallo» tomó la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre de 1902 al cederle Emilio Torres Reina «Bombita» —en presencia de Ricardo Bombita— un toro de Otalauruchi. Vistió aquella lejana tarde Rafael un vestido azul y oro.

Nació «el divino calvo» en Madrid, en la calle de la Greda (hoy de los Madrazo), el 17 de julio de 1882.



Perro de presa en plena acción. (De un grabado de la época)

EN invierno, la afición espera. Y lee. Lee revistas, reseñas de corridas de ultramar. Los superficiales apenas si pasan de hacer una cuenta de las orejas, que es lo que les interesa. Los enterados leen libros. Estas lecturas por la formación que pueden dar al aficionado, son las que queremos estimular con estas líneas. El libro de toros gana ámbito y prestigio, surge en todos los países y en los más diversos idiomas, orienta o desorienta según la garantía del que lo firma.

Yo soy de los que creen que la afición verdadera —la adquirida en el campo y depurada en la Plaza —ha que cultivarla con la lectura de libros inteligentes. Sobre todo en esta época en que hay tanta polémica y halla uno en el tendido tanta desorientación. Libros inteligentes que completan lo intuitivo y experimental en el aficionado a toros. Y eso es lo que pregunto al conde de Colomby:

—¿Qué libros son los que tiene que leer el aficionado?

—¡El Reglamento!

La respuesta ha sido rápida, escueta, silbante como un trallazo.

—Pero no sólo para leerlo. ¡Para conocerlo! ¡Para exigirlo!

—Ahora habrá que esperar un poco a que nos den el nuevo, ¿no?

—Que nos den el nuevo, pues, ¡pero que se cumpla!

El conde de Colomby sonríe. Como presidente de la Unión de Bibliófilos Taurinos y propietario de una biblioteca sensacional, es autoridad que conoce la materia mejor que nadie.

—Dígame: si usted tuviese que aconsejar en la iniciación de una biblioteca de toros, ¿qué libros escogería? ¿Antiguos? ¿Modernos?

—Depende de quién se tratase. Hay que distinguir entre aficionados y espectadores. Los aficionados no necesitan libros para mantener su afición. Y son el cinco por ciento de los que van a las Plazas. Los espectadores —que son el noventa y cinco por ciento restante— si necesitarían de la buena lectura para transformarse en aficionados.

—Aceptado. ¿Qué libros son de buena lectura?

—Las tauromaquias clásicas. La de «Pepe-Hillo», la de Montes, la de «Guerri». Esto como documentación, digamos, histórica en relación con el desarrollo del arte del toro.

—Buen principio. ¿Recomendamos el diccionario de Sánchez Neira?

—En orden a tratados grandes y enciclopedias, el Sánchez Neira es curioso en sus dos ediciones; pero modernamente tenemos el Cossío, que está más cerca de nuestra actualidad, sobre todo después de la aparición del cuarto volumen, en que, si no está todo, falta muy poco. Es una obra de consulta fundamental.

—Y obras de orientación, al margen de lo enciclopédico?

—Citaré tres autores modernos, cuya lectura es amena, solvente y de gran calidad literaria.

—Tomo nota.

—Sobre el toro, todo lo de Corrochano. Sobre el toro, todo lo de Arévalo. Sobre la vida taurina, todo lo de Fernández Salcedo.

—¿Convendría refundir lo básico de todo ello en un manual para nuevos aficionados?

—A muchos les vendría muy bien para aprender a distinguir. ¡Se oye cada cosa en el tendido...! Un manual sin tono académico, sencillo, que describa las suertes y su razón de ser, bella e inteligentemente ilustrado.

—¿Cómo si fuese para niños?

—Para niños —se anima el conde de Colomby al hablarnos de los aficionados incipientes— habría que hacer mucho más. Dotarles de libros llenos de encanto que les atrajesen sobre la Fiesta. ¡Volver a hacer aficionados que jueguen con figurillas toreras y ellos mismos jueguen al toro! Hasta en la escuela habría que hacer algo. ¿No es la Fiesta nacional? Pues como tal debía ser asignatura obligada.

—¿La Tauromaquia?

—¡Así como suena!



Grabado de «Pepe-Hillo», que aparece en la primera edición de su «Tauromaquia»

TAUROMAQUIA COMPLETA,

ó SEA

EL ARTE DE TOREAR EN PLAZA,
TANTO A PIE COMO A CABALLO:

ESCRITA POR EL CÉLEBRE LIDIADOR

FRANCISCO MONTES,

Y DISPUESTA Y CORREGIDA ESCRUPULOSAMENTE
POR EL EDITOR.

*Va acompañada de un discurso histórico apoloético
sobre las fiestas de toros, y de una tercera parte
en que se proponen las mejoras que debería sufrir
este espectáculo.*

MADRID:

IMPRENTA DE D. JOSÉ MARÍA REPULLÉS.
1836.

Portada de la «Tauromaquia Completa», de Francisco
Montes, publicada en 1836

LAS TAUROMAQUIAS CLASICAS, OBLIGADA LECTURA DEL AFICIONADO PERO EL LIBRO MAS IMPORTANTE ES EL REGLAMENTO Habla el conde de Colombi, presidente de la Unión de Bibliófilos Taurinos

—¿Para que luego, cuando sean aficionados, no necesiten más libro que el Reglamento?

—Si se hacen aficionados de verdad, se interesarán por las curiosidades, por la historia, por la anécdota. Lo que nos pasa a nosotros los de la Unión de Bibliófilos.

—Ya que hablamos de ella, ¿qué es lo último que han editado?

—Unos manuscritos curiosísimos. Venga y le enseñaré.

Me acompaña a la biblioteca taurina de su casa. Tomos encuadernados de todos los tamaños, colores, épocas. Los libros rebosan de las estanterías, inundan las sillas, se desparraman por el suelo. «Lagartijo» sonríe desde una portada de «La Lidia», sobre la que reposa un «handbook» taurino en inglés.

—No he tenido ni tiempo de ordenar todo. Hay más de 4500 volúmenes de toros aquí. Esa es la colección de EL RUEDO...—señala.

—Pero ¿y la última edición de los Bibliófilos?

—Mírela. Pertenece a nuestra colección «Carmena» y es el volumen cuarto. Copie el título si quiere.

—Dígamelo y lo anoto.

—Es que se llama nada más que: «Tratado de la brida y la jineta y de las caballerías que de entrambas sillas se hacen y enseñan a los caballos y de las formas de torear a pie y a caballo», por don Diego Ramírez de Haro.

—¿Traiga, que lo copie!

—Pues eso no es nada. Mire este otro: «Noticia en que se describe lo más notable acaecido en las Fiestas Reales de Toros, ejecutadas en la plaza Mayor de la Villa y Corte de Madrid con los muy plausibles motivos de la exaltación al Trono del Rey Nuestro Señor don Carlos IV y jura de su hijo, nuestro muy amado y se-

renísimo Príncipe de Asturias, los días 22, 24 y 28 de septiembre de 1782.

—¿También pertenece a sus ediciones?

—Sí. Hacemos tiradas numeradas de doscientos ejemplares, una para cada miembro de la Unión, y siete más para el Ministerio de Información, la Biblioteca Nacional y la de la Unión. Después se rompen las planchas y se funde la composición.

—¿Qué ejemplar es el que más estima de su biblioteca?

—Tengo cosas muy valiosas. Por ejemplo, un magnífico y único manuscrito de la obra de Daza. También la hemos impreso. Como es muy extensa

—pero interesantísima— tendrá tres volúmenes.

—¿Con título en cinemascopio?

—Juzgue usted: «Precisos manejes y progresos, condonados en dos tomos, del más forzoso peculiar del arte de la Agricultura, que lo es el del Toreo, privativo de los españoles. En que se infiere su origen, se critica, instruye y prueba, con experimentada práctica y con la inerrable naturaleza, la necesidad que insta en España a saberlo y ejercerlo muy continuamente, por don Josef Daza, natural y vecino de la Villa de Manzanilla en el Reyno de Sevilla. Año 1778.»

—¿De modo que el toreo es para Daza «el más forzoso peculiar arte de la Agricultura»? Ahora me explico que el buen aficionado prefiera el toro en el campo; es agrario.

—El campo, la Plaza y el libro se complementan. Cuando se dominan los tres tercios, uno puede creerse un buen aficionado.

—¿No lo ponga tan difícil!

—Para los novatos, ya he recomendado que se les haga un manual...

—¿Y los chicos, a la escuela!

LA LOCURA DE IMAGINACION DE UN TORERO COLOMBIANO

Miguel Cárdenas, en su esotérica concepción de la vida, ha declarado: «Duro y blando, oscuro y luminoso, líquido y sólido, son extremos opuestos. La creación entera es una unión de opuestos contrastes que se atraen unos a otros. La mujer ante el hombre, o éste ante aquélla, son como el invisible electrón impar, subyugado por la atracción del electrón par, atrayéndose por la invisible fuerza de su naturaleza numérica.

Después de un día de labor, el descanso. Después de un año de duro trabajo, uno de cómodo.

Yo fui lanzado de mi mundo terrenal de miseria en 1960 hacia otro mundo ideal de progreso por el espíritu brillante de los catalanes. En 1961 copié de la naturaleza de lo blando a renglón seguido de lo duro, trabajando cómodamente: 1962 ES UN AÑO DE VERDADERO TRABAJO PARA MI.»

DON ANTONIO

Should Bullfighting Be Permitted in U. S.?

(Asked at Sutter street and Grant avenue.)

By Dave Larsen

★ ★ ★

Martha Muirhead, secretary, 2250 Vallejo street:

I wouldn't object if they allowed bullfights here, but I doubt I would attend. Or at least I would leave before the kill. I have always regarded bullfighting as cruel and gory. Football is cruel also, but it is fun to watch.



Dora Quinn, legal secretary, 474 Vallejo street:

No, it is cruel and inhuman. Of course people do enjoy watching sports like this and cockfighting. We have an innate tendency to cruelty in all of us. But it shouldn't be capitalized upon. Boxing isn't as cruel because there you have two equal opponents.

Stanton Keeney, artist, 1843 Pine street:

Personally I don't like the sport, but I would not want to deprive those who do. I don't care for gore or sports based on cruelty. However there are other inhumanities I would object to more fervently. Such as man's inhumanity to man.



Dan Selmi, student, 84 Entrada court:

I doubt bullfighting would catch on here like, say, pro football has. It might appeal as something to take in once as a novelty. I would like to see one, but I wouldn't make it a habit. But those who do like it shouldn't have to travel as far as they do now to see one.



Wilma Friend, secretary, 120 Laura street:

I have seen bullfights in Spain and Mexico and I love them. It is something you have to develop a taste for. I never will get used to the actual killing, but I adore the pageantry and color. I understand in Portugal they don't kill the animal.



William Marchant, IBM salesman, 340 Market street:

I guess I am a coward at heart. I don't like to see too much blood. In the countries where they have bullfighting now it's a national tradition. The spectators have insight into the finer points. Whereas if it were introduced here the attraction might simply be the gore.



Chick Pohlmann, salesman, 407 Sansome street:

Bullfighting is a sport for fans for whom run of the mill sports hold no interest. I saw one in Tijuana and enjoyed it. It is probably gory compared to other sports, but it shouldn't be banned on those grounds.



Mrs. Joyce Nelson, housewife, 2745 Webster street:

I saw a bullfight in Spain. It was exciting and colorful—but gory. After you leave you feel you should not have watched. The night I was there six bulls were killed and two men gored. No, I don't think it would be worthwhile to have it in this country.



ASUNTOS EXTERIORES

¿CORRIDAS DE TOROS EN LOS ESTADOS UNIDOS?

DESDE San José de California nos mandó don Victoriano Francisco Dengra un recorte del periódico "The San Francisco Chronicle", en que insertaba una encuesta relámpago hecha en la calle Sutter y la avenida Grant entre los viandantes de la capital californiana. Y el tema de la encuesta —hecha por Dave Larsen— era el siguiente: "¿Deben ser permitidas las corridas de toros en los Estados Unidos?"

Las respuestas han sido las siguientes:

MARTHA MUIRHEAD, secretaria: «No tengo nada que objetar a que se permita el toro aquí, pero dudo de que yo fuese. Por lo menos me iría antes de la suerte de matar. Siempre me ha parecido el toro cruel y sangriento. El fútbol también es cruel, pero divertido.»

DORA QUINN, secretaria legal: «No; es cruel e inhumano. Por supuesto, al público le gusta ver espectáculos como éste y las riñas de gallos. Todos tenemos una tendencia innata a la crueldad. El boxeo no es tan cruel porque hay dos contrincantes iguales.»

STANTON KEENEY, artista: «Personalmente no conozco este espectáculo, pero no privaría de él a aquellos a quienes gusta. No me preocupo por los deportes crueles. Sin embargo, hay otras inhumanidades que rechazo mucho más. La inhumanidad del hombre para el hombre.»

DAN SELMI, estudiante: «Dudo que el toro prendiese aquí como, por ejemplo, el fútbol. Puede considerarse como algo que atraería una vez por la novedad. Me gustaría ver una corrida, pero no me habituaria. Pero aquellos a quienes les gustan no debían tener que viajar tan lejos como ahora para ver una.»

WILMA FRIEND, secretaria: «He visto corridas de toros en España y Méjico, y las adoro. Es algo en que hay que desarrollar el gusto... Nunca me gusta el momento de matar; pero adoro la pagania y el color. Y en Portugal no se mata al animal.»

WILLIAM MARCHAN, vendedor: «Sospecho que tengo un corazón cobarde. No me gusta ver mucha sangre. En los países donde hay toros existe una tradición nacional. Los espectadores saben ver los más delicados aspectos. Si fuese introducido aquí la atracción sería simplemente ser sangrienta.»

CHICK POHLMANN, vendedor: «El toro es un espectáculo para aficionados incondicionales, para los que los otros deportes no tienen interés. Yo vi una corrida en Tijuana, y disfruté. Probablemente es sangrienta, comparada con otros deportes, pero no debía ser prohibida en aquel fondo.»

JOYCE NELSON, ama de casa: «Yo vi una corrida de toros en España. Fue excitante y llena de color, pero sangrienta. Al salir, pensaba que no debía haber ido. Mataron seis toros y dos hombres fueron cogidos. No, creo que no debemos tener corridas en este país.»

Hagamos ahora nuestro resumen. De los ocho consultados, tres habían visto corridas de toros y cinco no.

De los tres que las han visto, dos —Wilma Friend y Chick Pohlmann— están a favor y una —Joyce Nelson— en contra... pero la encontró excitante y llena de color. Apostamos a que volvería.

De los cinco que no las han visto, dos —Stanton Keeney y Dan Selmi— están a favor de aquellos a quienes les gustan; Dora Quinn y William Marchant votan en contra... pero reconocen que hay a quienes les gustan, y una —Martha Muirhead— dice que "a lo mejor se salía antes de matar"... es decir, que tiene una curiosidad "que se muere".

PRONOSTICO: Veremos corridas en los Estados Unidos cercanos a la frontera de Méjico. California es el nuevo espacio vital de nuestro amplio "planeta de los toros".

NOVELA TAURINA FRANCESA, AL CINE

LA novelista francesa Anne Cirié ha escrito una novela de ambiente taurino y andaluz que se titula «La flecha de feu», es decir, «La flecha de fuego».

El argumento —en pocas líneas— es el siguiente: La francesa Irene de Laroche viene a España y en una corrida se enamora del noble rejoneador José Luis Núñez. Ella no quiere ceder a este amor y para evitar ser vencida por la sensualidad se entrega frenéticamente a la danza flamenca, en la que se diluyen todos sus ardores físicos. Pero el amor tiene sus caminos y en un bosque, yendo a la romería del Rocío, el rejoneador José Luis logra sus propósitos, y después, como es un don Juan, la desdeña en su amor y la hiere en su amor propio. En el aeródromo de Madrid, en el momento en que ella acaba de encontrar a su marido, tiene un trágico fin.

De esta novela va a hacer un film Marc Allegret, que quiere desarrollar «La flecha de fuego» como una corrida de toros, en la que el animal, aturdido y fascinado, acaba por morir trágicamente en una apoteosis que corona su lucha. (Como ustedes ven, traduzco.)

Este propósito de Marc Allegret de llevar a la pantalla la novela de Anne Cirié fue anunciado en el transcurso de una Feria Andaluza, que se efectuó en el hotel de Croy, en París. Los invitados fueron recibidos en el histórico lugar, bajo una bóveda de claveles rojos, por guitarristas y nostálgicos flamencos.

Mientras la autora Anne Cirié sonreía a esta evocación de una Andalucía que le es tan querida, los proyectores de la televisión daban cuenta de la reunión en la que —además— las maniquies de Maggy Rouff hicieron una exhibición de los vestidos que hubieran podido ir con el carácter de la heroína de la novela. Los creados para el film.

La verdad es que nos da un ligero temor el resultado de esta versión de «Carmen 1962», pero, por lo visto, está decidido el que vengan a rodar el film a Andalucía en lo que se refiere a exteriores. Por lo que hemos traducido de la síntesis del argumento... ¡no le va a faltar detalle!



Ante el micrófono, la novelista Anne Clément, autora de «La flecha de fuego», es presentada a Marc Allegret, que va a trasladar la novela a la pantalla. En la fiesta se exhibieron trajes para la heroína de la novela presentados por la firma Maggy Rouff en el hotel de Croy.—Varios de los bellísimos modelos de Maggy Rouff para la protagonista de «La flecha de fuego», nuevo film taurino francés. Los modelos ¿son para enamorarse en la plaza de un rejoneador? ¿Para ser vencida por el amor, camino del Rocío? ¿O para vencer la sensualidad bailando flamenco? Misterio...



TAMBIEN EN FLORENCIA HAY BUENOS AFICIONADOS A LA FIESTA DE LOS TOROS

El doctor Giacinto Zoli, directivo del Fiorentina, habla de las posibilidades de la importación de las corridas a Italia

VAYA faena! La frase, dicha en un español casi perfecto, me hizo volver la cabeza. Estábamos en el Estadio Comunal de Florencia, donde el Real Betis Balompie, el equipo más torero de España (que en esto del fútbol también cabe echarle gracia pajolera) estaba batiendo al Fiorentina, segundo de la Liga italiana. Pero lo de «¡Vaya faena!» no lo había dicho ningún directivo bético ni ningún periodista español... Había salido de los labios de un italiano, que sonrió al comprobar mi extrañeza, y que, para mayor confusión mía, se tocaba con una boina vasca, como cualquier «hinch» del Atlético de Bilbao.

—Al Betis —me dijo, tropezando ya un poco con la rudeza de nuestra lengua— habrá que darle esta noche las dos orejas y el rabo...

—¡Caramba!

—Sí, sí... Yo sé Mucho de toros, señor...

Así fue como conocí al doctor Giacinto Zoli, vicepresidente honorario (algo así como magistrado entre nosotros), presidente de la Comisión de Justicia de la Liga Semiprofesional (nuestra Segunda División), miembro del Colegio de Probiros de la Fiorentina... y, por encima de todo, eso —para lo que a mí me interesaba—, gran aficionado a la fiesta de los toros, y, por supuesto, admirador ferviente de las cosas de España.

Quedamos citados para después del encuentro. El Fiorentina ofrecía al equipo sevillano un banquete, y allí tendríamos ocasión de hablar... de toros, aunque esto parezca una herejía en la Florencia maravillosa —manos excelsas de Miguel Ángel, en la capilla de los Médicis; cúpula impresionante de Brunelleschi, campanile de Giotto, tumba vacía de Dante, artesanos del oro y del

coral, en las tiendas colgadas sobre el Arco, del Ponte Vecchio...—, tan parecida en muchas cosas a nuestra Sevilla.

Coincidió en la misma mesa con el doctor Zoli, y así pudimos hablar largo y tendido sobre España y sobre la fiesta de los toros.

—He ido —me contó— varias veces a España. Y estoy dispuesto a volver. Conozco Barcelona, Tarragona, Valencia, Toledo, Granada, Sevilla...

—¿Le gustó?

—Maravillosa catedral, espléndido Alcázar... Pero allí, en Sevilla, no pude ver ninguna corrida. No había toros por aquellos días.

—Tiene que ir en primavera. A la feria de abril... Bueno, este año será de mayo.

—Me queda aún mucho... que ver. Por ejemplo, los «sanfermines». Pamplona me pareció una ciudad con mucha personalidad. Debe de ser estupendo eso de ver correr los toros por la calle de la Estafeta... ¿No se llama así?

El doctor Zoli ha leído —¿cómo no?— a Hemingway y se ha forjado ya la imagen de una Pamplona en fiestas, con mozos madrugadores que bailan ante las astas de los bichos, con ristras de ajo colgadas al cuello...

—¿Cree que el italiano puede calar en la belleza de la Fiesta?

—Sí. Pero... lo que pasa con los toros es algo así, como lo que ocurre con el whisky. Al primer vaso se resiste el paladar; luego, al segundo, comienza uno a saborearlo; al tercero, se pasa uno al whisky... Cuando yo fui a los toros la primera vez, llevé conmigo a mi mujer y a un matrimonio amigo. Todos ellos se marcharon al morir el segundo... Yo me quedé y me convertí, dicho sea sin ánimo de presumir, en aficionado.

una corrida, una preocupación por la muerte que pueda correr el indefenso caballo..., y hay, sobre todo, una cierta conmoción cuando del lomo de la fiera brota la sangre. Ese es el momento de decidir. De levantarse o de quedarse. Si uno aguanta y tiene la suerte de que los quites resulten airosos y la burla de las banderillas breve, estará en el buen camino. Porque la faena de muleta, si estamos en presencia de un maestro, siempre resulta maravillosa.

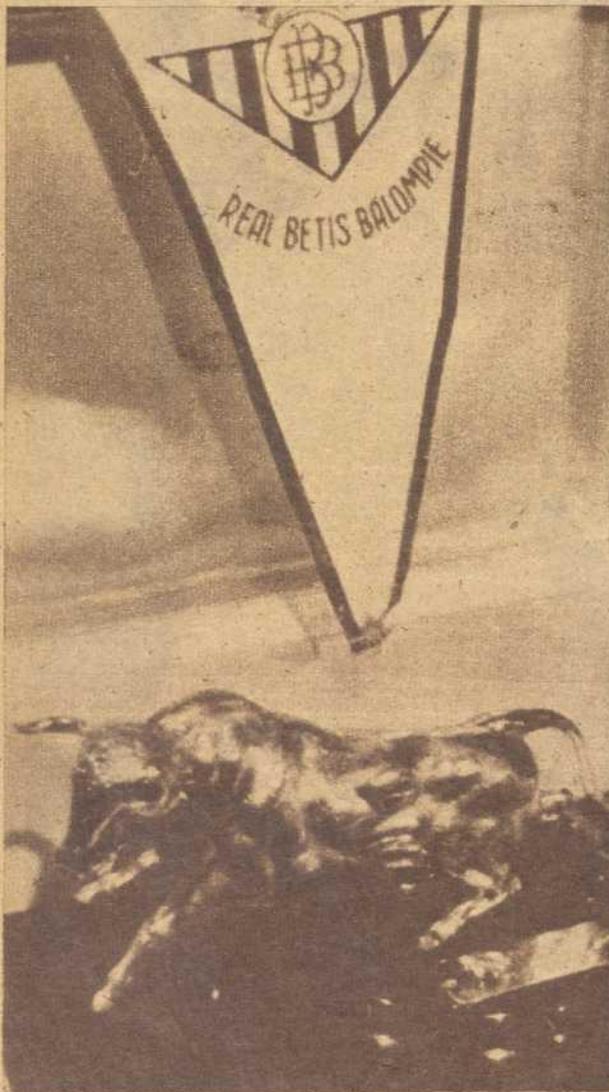
Le pregunto su opinión sobre los toreros que ha visto.

—He visto a muchos: a Antonio Ordóñez, a Paco Camino, a Gregorio Sánchez, a Joaquín Bernadó, a algunos novilleros... La primera vez que llegué a Barcelona, lo primero que hice fue enterarme si había o no toros aquella tarde... Los había y compré los billetes. Ya le dije que mi mujer y mis amigos se marcharon al cuarto de hora. Yo me quedé y tuve suerte... Ordóñez redondeó una tarde espléndida. Yo entonces no sabía explicarme lo que estaba viendo... Estrenaba emoción. Afortunadamente rodé una película en color, y luego, al pasarla una y otra vez, en casa, he podido desentrañar el misterio de su torero... También estuvo muy bien aquel día Paco Camino. Con su apariencia de colegial que ha tirado los libros a las puertas de la Plaza, resultaba incomprendible cómo podía enfrentarse con la mole imponente del toro. En cambio, Gregorio Sánchez —en ese día a que me refiero— no estuvo afortunado.

—¿Qué momento de la lidia puede tener, para el italiano, más emoción artística?

—La capa y la muleta. Por el contrario, las banderillas pueden ser, en muchos casos, anodinas; la estocada, cuando el torero no acierta, resulta deprimente.

—¿Cree que en Italia podrán celebrarse alguna vez corridas de toros?



El doctor Giacinto Zoli, directivo del Fiorentina, felicita al entrenador del Real Betis, Fernando Dauelk, después del triunfo alcanzado por el equipo sevillano. Al fondo, el directivo bético señor Viguera. El obsequio que el Betis hizo al Fiorentina. Un toro de plata obra de orfebres sevillanos

—¿Qué detalle o detalles de la corrida pueden alejar al italiano de las plazas?

—La primera impresión de la Fiesta, desde luego, sugestiva. Los vivos colores del redondel, el graderío bullicioso, vociferante, el paseillo de los toreros, con sus trajes de oro y plata... Todo eso conmueve a cualquier persona con sensibilidad artística. Incluso se puede llegar —hablo del italiano medio— a la suerte de capa, al suave juego de las verónicas... El primer choque emocional se produce cuando el toro se estrella contra el picador. Hay, al menos para el que por vez primera ve

—No es fácil. Ya es mucho que los italianos que van a España se sientan atraídos por la Fiesta. Un mayor contacto turístico puede provocar un desdeseo por importar el espectáculo. Después haría falta una divulgación en la prensa, en el libro... Algo de lo que ocurre en Francia. Sólo entonces, con tales precedentes, se podría intentar montar aquí una corrida. Al principio habría que prescindir de algunos detalles... Luego...

—Le recuerdo al doctor Zoli la hazaña de Luigi Carlessi, el italiano que ganó un premio en la Televisión respondiendo a preguntas sobre la Fiesta. Le digo que



El doctor Zoli, con el toro de plata regalado por el Betis al Fiorentina (Fotos Gelan)

AMERICA

El diestro español Fermín Murillo, herido en su primera corrida de El Toreo, de Méjico. - Cuatro matadores españoles en las corridas del Año Nuevo

Triunfo de Joaquín Bernadó en Monterrey

EL día 31 de diciembre del año pasado, y después de vencidas diversas dificultades, se reanudaron oficialmente las relaciones taurinas hispano-mexicanas en las Plazas del doctor Gaona al hacer el paseo en El Toreo de Méjico, a Plaza Ilena, los diestros Antonio Velázquez, Juan Silveti y Fermín Murillo.

Antonio Velázquez tuvo una actuación poco destacada. En el toro que abrió plaza estuvo voluntarioso, pero sin lucirse, antes de propinar un pinchazo, media estocada y descabello. En el cuarto, salvo en derechazos y adornos, estuvo anodino. Tres pinchazos y estocada antes de escuchar pitos.

Juan Silveti estuvo muy bien en el segundo, que mató de una estocada que valió oreja y vuelta al ruedo. En el quinto, protestado fuertemente por chico durante toda la lidia, lo mató de cuatro pinchazos, media y descabello al tercer intento. En el último, faena de dominio y mató de varios pinchazos.

Desgraciadamente, Fermín Murillo recibió una grave cornada en la pierna derecha cuando toreaba al tercero de la tarde. Murillo había iniciado su tarde toreando muy bien a la verónica, donde fue cogido aparatadamente, pero sin consecuencias. Se superó en la faena de muleta, en la que dio una tanda de naturales que le valieron una gran ovación. Al tratar de seguir con otro natural fue alcanzado y cogido, pasando a la enfermería entre aplausos fervientes. Terminó con el toro Antonio Velázquez de dos pinchazos, dos medias y tres intentos de descabello.

El parte facultativo diagnostica «herida por asta de toro, de seis centímetros de extensión, en la cara externa del tercio superior de la pantorrilla derecha, con dos trayectorias, una de seis y otra de doce centímetros, que interesan piel, tejido celular, aponeurosis y músculos».

OREJAS A «EL RANCHERO» Y RANGEL

En Acapulco se lidiaron, con buena entrada, toros de Valles Hermanos, terciados. Dos, buenos, y cuatro, cumplieron.

Rafael Rodríguez fue aplaudido en sus dos enemigos.

Jorge Aguilar «el Ranchero», bien en el segundo, para estocada. Ovación, oreja y vuelta. Breve con el quinto. Aplausos.

Jaime Rangel cumplió en el tercero. Faena artística y valiente al sexto, para estocada. Se le concedieron los apéndices del bicho y dio vueltas al ruedo.

OREJAS A MANOLO PEREZ

En Ciudad Juárez, a pesar del mal tiempo, se registró buena entrada, lidiándose toros de Armilla Hermanos y Franco, que dieron juego regular.

Eliseo Gómez «el Charro» salió del paso con el primero. Valiente y torero con el tercero, para matar de una estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Manolo Pérez, de Colombia, tuvo una magnífica tarde. Muy bien con el capote y la muleta en el segundo, pero pinchó antes de dejar una estocada. Ovación y vuelta al redondel. Con buenas verónicas recibió al cuarto. Superior faena, variada y artística, sobresaliendo dos series de naturales y el de pecho, entre grandes aclamaciones. Estocada. Ovación, oreja y paseo a hombros.

OREJAS Y AVISOS A KIET RICHARDS

En Laredo se lidiaron, con buena entrada, novillos de Presilas, regulares.

Gilberto Azeona salió del paso con el primero y con el tercero. Valiente con el quinto, dando la vuelta al ruedo.

Kiet Richards, norteamericano, valentísimo con el segundo, al que mató con prontitud. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto estuvo pesadísimo con el estoque, oyendo los tres avisos. Valiente en el sexto. Mal con el estoque, escuchando un aviso.

JOAQUIN BERNADO, VUELTA AL RUEDO

En Monterrey fueron lidiados, con superior entrada, toros de la viuda de Franco, dos buenos, dos difíciles y dos cumplieron.

Joaquín Bernadó recibió al primero con estupendos lances y media. Ovación. Faenón con serie de naturales, derechazos y altos. Falló con el estoque. Gran ovación. Con el cuarto hizo derroche de valor y torería. Breve con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo.

Pepe Cáceres, de Colombia, con el lote manso y difícil hizo un alarde de torerismo y maestría, exponiendo mucho. Dio a los toros la lidia requerida y los pasó con brevedad, por lo que se le ovacionó.

Ramón Tirado, con el tercero, que no se prestaba para mayores hazañas, estuvo muy valiente y acertado con el estoque. Ovación. Con el último fue ovacionadísimo con el capote. Faena dramática, con pasés de todas clases, desde el derechazo hasta el natural, con temple y mando. Desacertado con el estoque. Dio la vuelta al redondel.

TOROS CON SUSTITUCIONES

Se celebró en la Plaza «El Toreo», en el día de Año Nuevo, la segunda corrida de la temporada, lidiándose toros de Pastejé, que no dieron buen

juego. Dos de ellos fueron devueltos a los corrales y fueron sustituidos por uno de Piedras Negras y otro de La Laguna, que cumplieron mejor.

Se registró un lleno total, y entre el público reinaba gran entusiasmo por ver la presentación de Paco Camino.

Este poco pudo hacer por la mala suerte de su lote, formado por dos mansos lidiados. Al primero le pudo dar pasés de gran lucimiento, pero sin ligar faena, porque el bicho estaba huido. A fuerza de valor, el sevillano se hizo aplaudir. Todavía pudo hacer menos en el que cerró plaza, ya que por la mala calidad del toro el diestro se limitó a estar breve.

Alfonso Ramírez «Calesero» tuvo momentos lucidos con el capote, pero fracasó con la muleta. En el cuarto estuvo mal y escuchó un aviso.

Antonio del Olivar hizo una labor poco lucida para matar de estocada trasera. Al quinto le hizo una faena valiente, sufriendo algunos desarmes. La estocada cayó baja.

LOZANO, MAGNIFICO

En Mazatlán, con lleno completo, fueron lidiados toros de Presilas, que, en general, resultaron bravos.

Pablo Lozano tuvo una magnífica tarde. Fue muy buena su actuación en todos los tercios en el primero. En el cuarto volvió a repetir su triunfo después de una faena variada y torera.

Antonio Campos «el Imposible», valiente en el segundo. En el cuarto hizo una excelente faena sobre la mano derecha.

SEGURA TRIUNFO

En Mérida, y con lleno rebosante, fueron lidiados toros de Campo Alegre, que dieron regular juego.

Alfredo Leal cumplió en el primero y mejoró su actuación en el cuarto.

Joselito Torres estuvo valiente en el segundo y se limitó a cumplir en el quinto.

Luis Segura hizo una faena superior al tercero, pero tuvo mala suerte con el acero. Al sexto le toreó maravillosamente con el capote y la muleta, triunfando plenamente en su presentación.

BERNADO ENTUSIASMO

En San Luis del Potosí se lidiaron, a plaza llena, toros de La Tráquila.

Luis Procuca tuvo una tarde gris. Salió del paso en el primero, y tuvo algunos detalles toreros en el cuarto.

Humberto Moro cumplió en el segundo de la tarde, y escuchó palmas en el quinto.

Joaquín Bernadó fue el triunfador de la jornada. Se lució extraordinariamente en ambos enemigos y entusiasmo al público con su actuación.

allí, en la misma Florencia, hay una representante de la peña taurina femenina «La Madroñera»...

Termina la cena. Comienzan los discursos. El gerente del Betis Balompí, don Fernando Moya, entrega a los dirigentes del Fiorentina un regalo simbólico: un toro de plata.

—¡Buen ejemplar!—comentó mi amigo.

Al final, el doctor Zoli se retrata con el obsequio, que es, ciertamente, una bella escultura. Un toro de Benlliure, labrado en plata, como si estuviera bajo la luz de la luna, en plena marisma...

FRANCISCO NARBONA

En MEJICO ya se comenta y discute al novillero español AMADO ORDOÑEZ

Noticias de Méjico aseguran que a la llegada del doctor Gaona, de regreso de la Madre Patria y en una conferencia de prensa, los periodistas se interesaron por los novilleros españoles que más posibilidades tenían para ser matadores de toros en la próxima temporada. El doctor Gaona sacó una colección de fotografías de Amado Ordóñez y dijo de este espigado muchacho: «Como le respeten los toros, nos recordará al que jamás podremos olvidar: al difunto «Manolete.»

LA FERIA DE CALI

● En la primera corrida (día 26 de diciembre): Tres toros mansos y tres buenos de don Samuel Flores, para "El Viti", Gregorio Sánchez y «Joselillo de Colombia».

● En la segunda (día 27 de diciembre): Seis toros de don Abraham Domínguez Vázquez para "Chamaco", Clavel y "El Viti"

Crónicas de nuestro corresponsal, PEPE ALCAZAR

EL «doñadón» de los cencerros dejó escuchar su volteo en la primera media parte de la corrida inaugural caleña (26 de diciembre). Tres toros mansos, escupiéndose en varas, quisieron deslucir la gran voluntad de los diestros. El cuarto, de no haber sido por el encontronazo que dio al burladero, hubiera estado a tono. Apenas cumplió en varas con medida fuerza, llegando al tercio final acortando la embestida. Bueno el quinto, sin ser excepcional, y superior el sexto, que pesferamente peleó franco con los montados, metiéndose debajo y llevando al piquero Ramón Atienza de tercio a tercio sin tirar cornadas, aunque inicialmente llegó probando a los capotes.

● ENORME TRIUNFO DE «EL VITI»

Santiago Martín ha impresionado hondamente a la afición americana. Al principio, en el paseillo, adivinando el público lo que iba a suceder, le tributó un caluroso saludo. Y es que Santiago Martín es un diestro de notable hondura, que llega al corazón de los aficionados con esa fuerza que imprime el arte puro del torero.

Al tercero de la tarde le lanceó ajustadamente, imprimiendo un ritmo de torero hondo, con las manos bajas y abriendo el compás, rematando con media verónica de un sello muy personal. El toro no era bueno. No obstante, paró de firme y estructuró los redondos con el marco de las aclamaciones. El bicho se apagaba por momentos y hubo de buscar la igualdad para cobrar un pinchazo y una entera, entrando superior.

La apoteosis vino en el que cerró plaza. El toro llegó probando a los capotes y «El Viti» le paró con guapeza, impresionando por la estrechura de sus lances.

Brindó al público y se dobló con su enemigo en el tercio. Llevándole muy torreado, se salió con él para los medios, estructurando los de la diestra con enorme arte y valor; el toro punteaba y se vencía por el pitón derecho; ante el aguante y la firmeza del lidiador, el bicho terminó por entregarse. Vinieron los naturales perfectos y rematados, y los de pecho forzados, echándose el toro por delante. Ha sido una faena seria, sin baratijas, ligada y armónica, coronada con una gran estocada hasta la guarnición. Donde inició su faena, allí la terminó. Por eso, el público, cuando el toro rodó a sus pies, saludó al matador con los pañuelos del triunfo. Usia otorgó las dos orejas y, a hombros, «El Viti» dio las vueltas al ruedo.

● GREGORIO SANCHEZ, EN SU PUNTO

Triunfador en Lima, el toledano ha traído una embajada artística a Colombia. Su actuación de esta tarde ha sido triunfal. Grandes aclamaciones escuchó cuando se abrió de capa, poniendo alegría y arte en cada intervención. Y gusto sentía al torrear, toda vez que en dos oportunidades se ha hecho acreedor al trofeo El Cristo de los Cristales, en esta ciudad. Su faena muleteril estuvo dedicada a corregir defectos, ya que el toro echaba la cara arriba y acusaba peligro. Estructuró los rechazos largos y mandones, incrementando ovaciones. No tuvo acierto con la espada.

El quinto facilitó el éxito del espada y allí tuvimos al toledano en plan de torero maestro. Le lanceó con arte. Entonado en su faena muleteril, cuajó rechazos con aguante y firmeza. Con la izquierda, los pases largos, mandones y rematados, mientras la música sonaba en su honor. Faena clásica con valor y conocimientos. Dio el pecho y atracándose de toro, cobró un estoconazo que hizo estallar la ovación cerrada. La presidencia se ganó una bronca cuando concedió sólo un apéndice y equivocadamente ordenó la vuelta al toro en el arrastre. El desagra-

vio popular obligó a Gregorio a dar dos vueltas al ruedo.

● EL PEOR LOTE A «JOSELILLO DE COLOMBIA»

Triunfador de Méjico ha llegado el colombiano y la expectación era de esperarse. Desgraciadamente, su primer toro, corrido en primer lugar, fue manso, bronco y del peor estilo. El cuarto sufrió un encontronazo contra un burladero y no ayudó al éxito que el espada quería.

Muy valiente, lanceó al toro de salida oyendo nutridos aplausos. En la muleta se mostró decidido, jugándose el tipo y cuajando los pases sobre la diestra. Mató a su enemigo al segundo envite, haciendo la cruz y entrando con aguijas. El matador dio la vuelta al ruedo.

En el cuarto las ovaciones se repitieron en su labor muleteril. Se estrechó sobre la diestra y usó la izquierda, aprovechando los buenos momentos de su enemigo. El toro se apagaba, y hecho un marmolillo no prodigaba sino medias arrancadas. Así la cosa, optó «Joselillo» por matar, no teniendo suerte con la espada.

Entrada superior la de esta tarde (27 de diciembre), fecha de la segunda corrida de feria. Conservan su tono los festejos y la empresa líquida utilidades.

En el cartel, los matadores Antonio Borrero «Chamaco», José María Clavel y Santiago Martín «el Viti», con los toros de don Abraham Domínguez Vázquez.

El ganadero envió un encierro cuajado, que registró un promedio de 474 kilos en

bruto, pesando el quinto 550 kilos en la romana.

● LA NOTABLE DISPOSICION DE «CHAMACO»

El diestro de Huelva ha estado «en toreros» toda la tarde. A su primero, el bueno del encierro, le toreó lucidamente de capa con el compás abierto y las manos bajas. Cinco preciosos lances rubricados por la ovación grande. El toro besó el peto de los jamcegos y se escupió de la suerte. No fue suficientemente picado y el tercio cambiado inoportunamente. El toro se vino a más y «Chamaco» se dobló, castigando para centrar la acometida de su enemigo. Un trinchero magnífico y se retiró del bicho para cuajar en tres tandas los rechazos y redondos templados, enmarcados por ensordecedora ovación. El toro quería coger y al remate buscar al espada. En dos ocasiones supo el matador salir airoso sin enmiendas, instrumentando el de pecho y un precioso molinete. Se hubiera llevado las orejas de tener acierto con la espada.

A su segundo, de imponente presencia y que se mostró abanto durante el transcurso de la lidia, le obligó de firme con el capote. El toro, que mostró sosería inicialmente, barbeó las tablas y hubo de suplir «Chamaco» con su arte y valor las inciertas condiciones de astado. Toreó sobre la derecha con temple y majeza a los acordes de la música. De tanto estrecharse en los naturales y cuando la gente deliraba en los tendidos, sufrió una peligrosa cogida sin consecuencias. Mató a la cuarta entrada, cobrando tremendo

estoconazo. Escuchó palmas por su valiente labor.

● JOSE MARIA CONQUISTA CALI

José María Clavel ha conquistado la Plaza caleña el día de su presentación.

Magníficos fueron los pases de la diestra, sin desmayar su porfía cuando usó la izquierda. El toro se venía abajo, pero el matador se mostraba inspirado a cada pase. La multitud se le entregó y cuando tumbó de fulminante estocada en el hoyo de las agujas a su enemigo, hubo petición unánime de los apéndice y concesión sin titubeos de la presidencia. Torero de los tres tercios, José María Clavel, con las orejas, dio dos vueltas al ruedo. Otra vez lució con la capa en el quinto, que no fué suficientemente picado, mostrándose muy torero en el último tercio. Usó la diestra con mando y temple y mató de gran estocada. Dio la vuelta al ruedo.

● VALIENTE Y TORERO «EL VITI»

En esto de la mala suerte hay repercusiones en la labor artística de los toreros. Y esta vez, la mala suerte se ha ensañado con «El Viti», a quien le han correspondido dos toros pésimos y peligrosos. No obstante, el diestro de Vitigudiño se mantuvo firme, destacando su personalidad torera, derrochando valor enorme. En su primero mató con prontitud y las palmas sonaron fuertes cuando la res dobló. Con el sexto, de peor estilo, se jugó el tipo y triunfó sin corte de orejas ni vueltas al ruedo. El rumor popular así lo confirmó cuando se despidió de la Plaza.

EN LA TERCERA: Toros de Gutiérrez para «Pedrés», «Joselillo» y Gregorio Sánchez

En Cali se celebró el día 28 la tercera corrida de feria, lidiándose toros de Gutiérrez —que resultaron mansos— para «Joselillo de Colombia», «Pedrés» y Gregorio Sánchez.

«Pedrés» —a quien correspondió el peor lote— escuchó palmas en su primero y arriesgó mucho en su segundo. «Joselillo de Colombia» cortó las dos orejas de su primero —una res de Samuel Flores que substituyó a uno de los mansos de Gutiérrez— y dio la vuelta al ruedo en su segundo.

Gregorio Sánchez se limitó a despachar a sus dos mansos, por lo que escuchó pitos. Los aficionados le abuchearon por intentar impedir que «Joselillo de Colombia» lidiara el toro sobrero español.

EN LA CUARTA: Toros de Galache para «Pedrés», «Chamaco» y «El Viti»

Tuvo lugar el día 29 la cuarta corrida de la feria de Cali en la que se lidiaron toros españoles de Galache —que resultaron bravos— para «Pedrés», «Chamaco» y «El Viti». Se registró gran entrada en la Plaza, en la que hubo una recaudación superior a los 400.000 pesos. La corrida tuvo cosas estupendas.

«Pedrés» escuchó ovación con vuelta en su primer toro y cortó las dos orejas, con dos vueltas al ruedo, en el cuarto burel.

«Chamaco» es el que recogió peor saldo. Escuchó pitos en su primero y palmas en el quinto. Al final fue despedido con bronca.

«El Viti» tuvo una tarde triunfal, pues cortó una oreja del tercero y las dos del toro que cerró plaza. Salió a hombros.

Como detalle curioso diremos que los ganaderos, señores Gutiérrez, propietarios del encierro de la corrida del día 28, tercera de feria del Señor de los Cristales de Cali, han entregado el importe de los seis toros lidiados a una institución benéfica, en vista del mal juego y la mansedumbre demostrada por los bureles.

N. de la R.—Como el ejemplo cunda y se entregue a obras benéficas el importe de los toros mansos, la prosperidad de las obras caritativas en España también iba a conocer días magníficos. A las estadísticas nos remitimos.

Cambios en los carteles de Manizales

La ausencia de Antonio Ordóñez ha obligado a cambiar los carteles de Manizales. Ahora han quedado así: El 21 de enero será la primera corrida con siete toros de Vistahermosa para Josechu Pérez de Mendoza, Curro Girón, José Julio y "Limeño".

El 25 de enero, corrida-concurso de ganaderías españolas. Toros de Juan Pedro Domecq, Atanasio Fernández, Alipio Pérez Tabernero, Núñez, Fermín Bohórquez y Ordóñez, para Pepe Cáceres, Paco Camino y "Limeño".

Día 26, siete toros de don Juan Pedro Domecq para Josechu Pérez de Mendoza, Curro Girón, Paco Camino y José Julio.

Día 27, seis toros de Félix Rodríguez para Joselillo de Colombia y Pepe Cáceres, vis a vis.

Día 28, siete toros de Fuentelaguna para Josechu Pérez de Mendoza, Joselillo de Colombia, Curro Girón, Pepe Cáceres, Paco Camino, José Julio y "Limeño".

INICIATIVA QUE MERECE NUESTRO APOYO

QUIEREN LLEVARSE A MEJICO LOS RESTOS DE MIGUEL FREG

*El infortunado diestro murió en Madrid, en
1914, víctima de un novillo de Contreras*

LUIS Freg —aún muchos lo recuerdan— fue un matador de toros mejicano que por su impresionante arrojo en las distintas suertes de la lidia y singularmente en la ejecución del volapié mereció ser conocido entre los españoles por don Valor Freg. Tan arriesgado diestro, al igual que nuestro «Chicuelo II», halló la muerte en un trágico accidente. Pereció ahogado al regreso de una excursión en Veracruz al naufragar la barca que, con dieciocho personas más, navegaba por las aguas del río Polizar el día 12 de noviembre de 1934.

Luis fue el fundador de una dinastía torera que completaron sus hermanos Alfredo, Salvador y Miguel. Estudiaba la carrera de Comercio y, al quedarse huérfano y hallar dificultades para continuar sus estudios, se dedicó, con un valor legendario, semejante al de «El Espartaco», a la arriesgada profesión taurina. Con él vino a España, en 1911, su hermano Alfredo como banderillero, quien poco des-

llegado a saber que los gastos que ocasionarían la exhumación de los restos y su transporte a Méjico en avión ascienden a unas 20.000 pesetas.

Uno piensa que tan parva cantidad podría ser abonada por diestros españoles y que el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo pudiera ser el organismo adecuado para encauzar la iniciativa. Particularmente el «Papa Negro», don Manuel Mejías, si mal no recuerdo haber oído contar, sufragó el traslado a Méjico de otro diestro azteca, Carmelo Pérez, hermano de Silverio, fallecido en España. En estos momentos, en los que, gracias a la firma de un nuevo convenio, toreros hispánicos están actuando en Plazas mejicanas, sería oportuno, eficaz y hermoso, que los españoles diesen cumplimiento al deseo de los mejicanos. Hace días, ocupándome brevemente, porque carecía de datos, del mismo asunto, escribí:

«Nos consta que en Méjico desean que los restos



Así mataba Luis Freg, el fundador de una dinastía de valientes

pués actuó como novillero en Méjico y España, aunque al fin vino a dar nuevamente en banderillero de su hermano Salvador, matador de toros que también actuó en nuestra patria.

El Benjamín de esta dinastía fue Miguel. Miguel Freg, que también abandonó sus estudios para abrazar vocacionalmente la profesión taurina, parecía reunir con el valor de Luis un arte depurado. Vino a España precedido de una justa fama ganada en su patria, en la que conquistó inapreciables trofeos. Se presentó en Bilbao el día 12 de abril de 1914. Toreó después en diversas Plazas españolas, especialmente en la de Barcelona, donde actuó reiteradamente en premio a sus méritos. En Madrid se presentó el día 5 de julio del mismo año, con muy mal ganado y escasa suerte; pero con tal exhibición de cualidades que la Empresa lo anunció para el domingo siguiente, día 12, a los tres meses justos de su presentación en Bilbao. Se lidiaban reses de Contreras, que no mejoraron la calidad de las anteriores. Pero Miguel en busca del perseguido éxito, se entregó hasta la muerte. En la querencia de chiqueros, a la que se había acogido el tercer novillo, después de un pinchazo y más valerosa faena, se dispuso a matar. Matar mató de una espléndida estocada, pero al tiempo él recibió una cornada en el cuello, a consecuencia de la cual él falleció en la enfermería a los quince minutos de haber ingresado.

Los mortales restos de Miguel reposan en España; pero amigos y descendientes de su estirpe, además de numerosos diestros y aficionados mejicanos, desean que reposen en su tierra natal, y para ello realizan actualmente las necesarias gestiones. Por carta dirigida al ilustre general mejicano don Eladio C. Ruiz Camarillo por un amigo español he

mortales del malogrado Miguel Freg vuelvan a su patria y que se inicien gestiones para conseguirlo. Ignoramos los trámites necesarios y los gastos que ocasionarían; pero, desde luego, estamos seguros de que todo ello podría ser realizado por diestros españoles en un bello gesto que haría más afectivas sus relaciones con los diestros mejicanos.»

Más afectivas, más entrañables, más íntimas, más despojadas de intereses y egoísmos. Las más perfectas para estrechar una unión que jamás debiera romperse. No olvidemos que la más directa e íntima vinculación de España y Méjico estriba en este intercambio de un arte hermoso y viril, que si nació en España alcanzó en Méjico su mayor difusión, entrañándose de tal modo en el pueblo azteca que puede ya vivir de sus propias raíces, y que si nosotros les enviamos nombres tan brillantes y gloriosos como los de José y Juan, «Manolete» y Pepe Luis, ellos nos enviaron a Rodolfo Gaona, Fermín Espinosa, «Armillita», Lorenzo Garza y Carlos Arruza, por no citar más de uno y otro país, que aquí y allá entusiasmaron a los aficionados con su arte.

Ahora pienso también que es esta revista —amplio y generoso ruedo de la Fiesta en el mundo— el más adecuado vehículo para airear el proyecto. Todos los toreros españoles, vayan o no a Méjico; podrían, en menos tiempo del que les pudiera ocupar la lectura de estas líneas, enviar a su patria los mortales restos del malogrado Miguel Freg, muerto por un toro de Contreras en la desaparecida Plaza madrileña de la carretera de Aragón el día 12 de julio de 1914, a los tres meses justos de haber hecho su presentación en Bilbao, en la también desaparecida Plaza de Vista Alegre.

J. L.

"La almoneda de Don Vicente José"

SEGUN he leído en los papeles, dentro de pocos días hará cien años de la muerte de don Vicente José Vázquez.

—¿«El ganadero en grande», como tú dices?

—El mismo. Aquel que, según la historia (yo no entro ni salgo), llegó a juntar la friolera de 8.000 vacas bravas.

—Muchas son, ¿verdad?

—Un disparate. Yo te he oído contar que Echegaray decía que él se figuraba lo que era un millón de pesetas; pero que por encima de esta cifra se mareaba y no acertaba a hacerse cargo de la «cantidad». En este caso podríamos declarar otro tanto al «respetivo» de las vacas. Hasta 1.000, mal que bien, le caben a uno en la cabeza, pero esas «esageraciones»... no sé qué te diga.

—En dinero y santidad, la mitad de la mitad.

—El hecho es que al buen señor le llegó su hora, y en aquel momento no le valdrían más que de estorbo sus riquezas, su fincabilidad, su influencia, su poderío, sus relaciones, su mucho mando, «ecetra». Como dice Macario, que todos sabemos es de la «cáscara amarga», uno de los mejores consuelos de los pobres es ver que también se mueren los ricos... Nada se llevó al otro mundo don Vicente, pues por algo, como nos decía hace poco el «pedricador», las mortajas no tienen bolsillos, pero supongo que no les faltaría entretenimiento a los testamentarios. Ya tú ves: cuando aquí se muere cualquier vecino, dejando una casa con sus cuatro trastejos, una vitina, tres suertes, algunos pitos y unos ahorritos en plata, hay que ver lo que se tarda en «hacer las cuentas», como aquí decimos; total para repartir una miseria. Con que... en aquel caso y en aquella casa..., la testamentaria tendría sus «cinquevalos». Ahora, como a todo el mundo le gusta estrenar muebles, y por lo mucho que han «cambeado» los tiempos, como decía «Lagartijo», ya no es tan corriente, como antes, hacer almoneda en la casa de un difunto. Nunca me gustó el lance, porque, especialmente si se le trató, esa zarabanda de los trastos daba más pena que otra cosa, sobre todo cuando, terminadas las ventas —y el comadreo—, cada cual se llevaba su mesa o su cómoda, y quedaba la casa como un hospital «robao».

—En el fallecimiento de Vázquez no habría almoneda.

—Un sí es no es. Porque los muebles es de suponer que se conservarían «intactos»; pero la numerosa ganadería se vendió al menudeo, como si fuera aquello una verdadera liquidación de «existencias», por cambio de dueño.

—No hubo, por lo que se ve, un solo comprador.

—¡Quita allá! Había en las dehesas para dar y tomar, y con el pensamiento de llevarse lo mejor, solicitaron, desde luego, mayor o menor número de cabezas cuatro ganaderos y dos señores que todavía no lo eran. Entre aquéllos debemos nombrar primeramente, por su carácter de canónigo de la catedral de Sevilla, a don Diego Hidalgo Barquero, aquel a quien sacaron una muletilla que decía: «¡Toros de Hidalgo Barquero! ¡Que devuelvan el dinero!» Los otros tres eran don Domingo Varela, don Antonio Mera y don Fernando Freire.

—¿Y los neófitos?

—No te puedo decir. Unicamente que los que aún no eran criadores, pero que querían serlo, se llamaban don Francisco Taviel de Andrade y don José María Benjumea. Por cierto que, según tengo entendido, los compradores, después de haber hecho cada cual su trato, por «separao», con los albaceas, tenían impaciencia por hacerse cargo de sus reses y, en cambio, los testamentarios no demostraban ni pizca de prisa, como si tuvieran en estudio la forma de proceder. La cosa es clara —decía uno de ellos—: el que primero hizo trato debe escoger en primer lugar. Otro le contestaría que lo justo era que empezase el melón el que más cabezas se llevara. Un tercero se inclinaba porque «esfloresen» las camadas el que más precio pagase por cabeza, y no faltaría quien opinara que debía decidir la suerte. Pero los albaceas callaban y sólo rompieron a hablar cuando llegó don Fernando Criado Freire, al cual se le dieron todas las facilidades desde un principio. Yo me supongo que don Fernando Freire diría que desde cuándo eran preferidos los sobrinos a los tíos, y alguien le haría notar que su sobrino no era en aquel momento su sobrino, sino que obraba por cuenta de una tercera persona. Bien puede ser —contestó el «interfecto»— porque mi pariente no tiene muchos «posibles». Los primeros compradores decidieron preguntar, de cara, a los albaceas —uno de los cuales era el capitán general don Vicente Jenaro de Quesada— a quién representaba don Fernando Criado, y se quedaron de una pieza cuando les dijeron que a S. M. el Rey (q. D. g.), mientras se llevaban distraídamente la mano al ala del sombrero. Cuando cundió en Sevilla la importante noticia, los comentarios que se hicieron hervían en un candil. De la determinación regia, unos echaban la culpa a don Manuel Gaviria, que era, como sabes, un alto jefe de palacio. Otros, al conde de la Estrella, de quien se sonaba que tenía el proyecto de abrir en Sevilla una escuela del Estado para el aprendizaje de los toreros. Algunos estimaban

que era un consejo de la Administración del Patrimonio, para dar el aprovechamiento debido a las muchas fincas de pasto que tenía la Real Casa en lo que se llamó después la tierra de los toros, o sea en Seseña, Borox, Añover de Tajo, Alameda de la Sagra y Villaseca. Algunos, no dándose las tan de listos, estimaban que no había que buscar tres pies al gato, y supuesto que Fernando VII era tan aficionado y tan competente, no resultaba raro que quisiera también gozar con el manejo del toro en el campo.

—A propósito de su competencia, he oído decir que los presidentes de las corridas le miraban de reojo, consultándole los cambios de suerte, lo cual aprovechaban sus enemigos para silbarle con disimulo haciéndolo al que aparentaba mandar en la Plaza. De todos modos, por mucha que fuese su afición, parece que no es propio de los reyes ocuparse directamente de estos asuntos.

—Desde luego, el oficio de rey es poco envidiable, por lo cohibidos que están siempre. Pero continuando con mi historia, te diré que los testamentarios dieron a don Fernando toda clase de facilidades —¡no faltaría más!—, y que éste, con tal de llevarse la «fiorcita» de las vacas, no reparó en gastos, pues no hubiera sido tampoco decente que S. M. regatease en el precio, como cualquier hijo de vecino... No debía ser ningún «lila» el enviado, por cuanto lo primerito que hizo fue buscar un buen mayoral, como base principal del negocio.

—¿Tú crees...?

—No me busques las cosquillas. Cuando el ganadero es un señor de cuerpo entero, el mayoral puede quedar, y de hecho queda, bastante «oscurecido». Pero si el amo, como persona entendida, pinta poco o está al margen del asunto, la figura del mayoral crece a ojos vistas. Y yo supongo que este caso entraría en el segundo de los referidos, porque el Rey no iba a estar pendiente de su ganadería.

—Podría poner al frente de la misma a un cortesano.

—Los que viven en la Corte suelen decir que el campo es para las fieras, y desde su punto de vista no les falta razón.

—De seguro que sabrás el nombre del mayoral en cuestión.

—¡«Pa» chasco! Lo sabe todo el mundo. Recayó el nombramiento en un antiguo picador, ya retirado, que se llamaba Sebastián Míguez, el cual, para ir estirando los cuatro cuartitos que había «lograo» juntar, estaba a la que salta y ganaba el jornalillo, unos días como tentador de becerras, otros como desbravador de caballos y los más haciendo algunos tratos de poco fuste. Por cierto que, sin que esto sea criticarle, ni «por pienso», él, que había sido toda su vida un liberalote, no vaciló en colocarse a las órdenes del Rey «ausoluto», cuyos partidarios lanzaban enardecidos, por un quitame esas pajas, el grito de «¡Viva las «caenas»!» La «elección» estaba superiormente hecha, por las buenas cualidades de Sebastián, muy «relacionás» con su nuevo oficio, y tan desde el principio se incorporaba a la casa, que quiso el señor Criado —que más bien era en aquella ocasión el señor Amo— que presenciara la tiente de las vacas, la cual también fue «a lo grande», pues se probaron la friolera de 1.500 en la placita del cortijo de Casaluenga, que tengo entendido estaba dentro de lo que son hoy las posesiones de Sánchez Dalp, cerca de La Rincónada. Yo me figuro que, entre pitos y flautas, la operación se llevaría casi un mes, pues más de sesenta vacas no se pueden tentar en un día, «másime» si —como parece— se trataba de aquilatar la nota, a cuyo fin don Fernando, para mejor proveer, como dicen en el «Juzgao», se llevó a dos amigos, don José Durán y don Pablo de la Cruz, con los cuales consultaba la nota que debía ponerse a cada vaca. Y en caso de no ponerse de acuerdo, se preguntaba por señas a Míguez, el cual votaba en alta voz desde la montura, ya que estaba encargado de picar a la «camá».

—Tendría relevo...

—Sí, le ayudó en la operación «El Tronía», un muchacho moreno y fuertote, que entonces no era nadie y que luego subió como la espuma.

—¡Ya lo creo! Hay quien dice que este picador es el más genuino representante de los lidiadores de la época romántica, y sus hazañas fueron cantadas nada menos que por don Próspero y don Teófilo.

—Nunca he oído hablar de tales revisteros.

Estábamos en el medianil de la cerca de labor de Navagrande, esperando que acudiesen los toros al pienso. De pronto, desde las tapias de El Arroyo del Espino, nos llegó la voz poderosa del ayuda, que, dirigiéndose al mayoral, le gruñó:

—¡Déjese «usté» de contar tontunas y venga a echarnos una mano, valga por lo que valiere, porque el berrendo nos está dando el «somatén»!

—Ya voy, hombre, ya voy... Que quien manda, manda.

Pensé llamarle al subalterno la atención, pero mientras desarrendaba a su yegua, mi interlocutor me lo impidió con el gesto, a la par que decía:

—Parece un puercoespín, pero tiene buen fondo y es muy útil. A las personas que, como él, padecen de mal «genial», a ti y a mí sólo nos toca tenerlas lástima.



ANTONIO CHERO *



CENTENARIO

Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

